

*Análisis de Coyuntura
Económica
2002*



**INSTITUTO
LATINOAMERICANO DE
INVESTIGACIONES
SOCIALES**

**FUNDACION
FRIEDRICH EBERT**



Equipo de Investigación:

Susana López Olivares
David Villamar

Coordinador:

Alberto Acosta

Director del ILDIS-FES:

Hans-Ulrich Bünger

ÍNDICE



Una lectura de los principales componentes de la economía ecuatoriana durante el 2002

<i>1. La economía nacional en un contexto regional</i>	3
<i>2. Evolución real de los componentes del PIB</i>	5
<i>3. Los requerimientos del sector fiscal</i>	9
<i>4. Evolución de los precios y de la canasta básica</i>	14
<i>5. El ámbito laboral: salarios y empleo</i>	18
<i>6. La situación del sistema financiero</i>	21
<i>7. Evolución de las cuentas externas</i>	26
<i>8. Situación de la deuda externa</i>	38
<i>9. Emigración y remesas</i>	43

A modo de conclusión	45
-----------------------------	-----------

ANEXOS

<i>1. Determinación del precio del petróleo ecuatoriano</i>	48
<i>2. Cuadros estadísticos del Ecuador</i>	52

Una lectura de los principales componentes De la economía ecuatoriana durante El 2002

1. La economía nacional en un contexto regional: ¿El Ecuador, nuevamente a la cabeza de América Latina?

Según el Fondo Monetario Internacional, la economía ecuatoriana se habría expandido en el 2002, en aproximadamente un 3,5%, más cercano a la expectativa oficial de inicios de ese año del 4%, que a las estimaciones menos optimistas del 2 y 3% realizadas por varios analistas. Sin embargo, el Banco Central habla de 3,3%. Este crecimiento colocaría al Ecuador, por segundo año consecutivo, a la cabeza de América Latina en cuanto a crecimiento económico, compartiendo el podio con Perú y República Dominicana, cuyas economías se expandirían en similar proporción, de acuerdo a estimaciones del FMI.

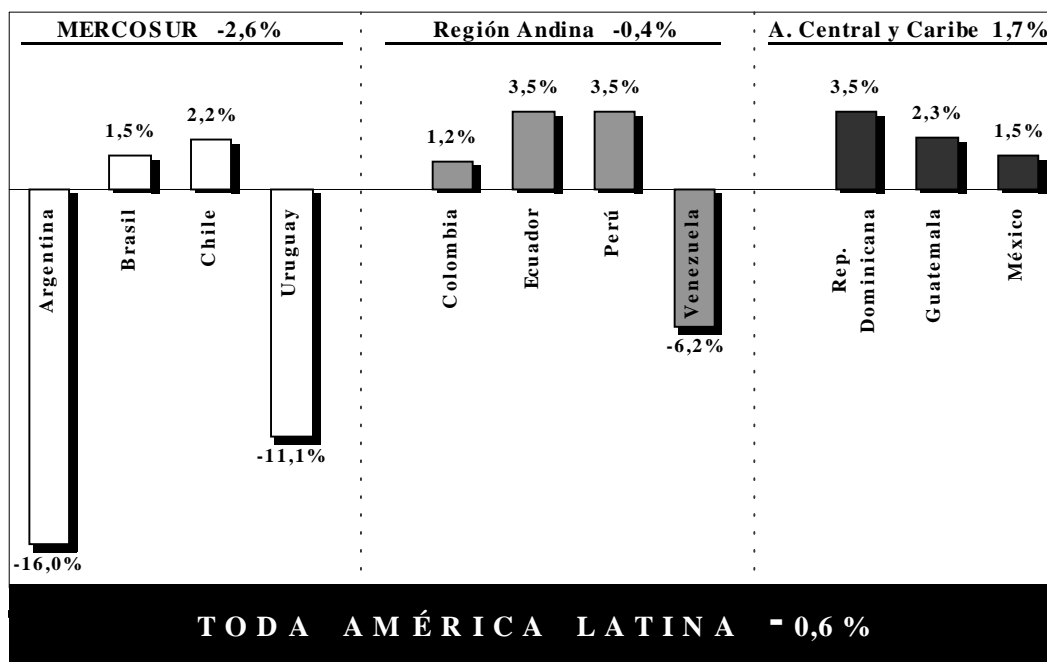
Surgen aquí ciertas preguntas de interés, tales como ¿debe ser esto motivo de orgullo o de preocupación?, ¿por qué los pronósticos de los analistas no se estarían cumpliendo?, ¿está acaso ya trazado el camino de la reactivación?, y por último ¿son estos logros un reflejo del triunfo de la dolarización? El siguiente análisis procura dar respuesta a estas y otras interrogantes que pudieran presentarse en torno a la realidad del país.

Como puede observarse en el cuadro 1, el panorama económico de la región es desalentador. El MERCOSUR sufriría una contracción económica de -2,6%; mientras la economía de la región andina se reduciría en -0,4%; y sólo la producción de Centroamérica y el Caribe se expandiría en 1,7%. Entre sus últimas predicciones, el FMI estimó para la región en su conjunto un descenso de -0,6% en la producción del 2002, luego de haber pronosticado, a inicios de ese año, un crecimiento de 0,7%.

Este deterioro se explica por las diversas crisis económicas y financieras que han atravesado, durante los últimos años, las principales economías de la región. En efecto, Argentina aún no encuentra una solución para la crisis, por lo que su economía se habría contraído en -16% en el año 2002; situación similar atraviesa el Uruguay, cuya economía decrecería en -11%, debido a la crisis financiera que este país atravesó a inicios de dicho año; asimismo, la economía venezolana sufriría una caída de -6% (ver cuadro 1), derivada de la aguda crisis política que atraviesa.

Tales crisis trascienden los territorios de sus propios países, y sus consecuencias se ven reflejadas en las demás economías. Por ejemplo, el miedo al contagio argentino hizo tambalear la economía de Brasil, propiciando una evolución errática del índice de riesgo país, entre otras cosas también por las abiertas presiones de poderosos grupos financieros internacionales preocupados por la elección de Lula. Esto contribuyó al escaso dinamismo de la economía brasilera, que en el año 2002 habría crecido apenas en 1,5%. Del mismo modo, las continuas devaluaciones del peso argentino han afectado a Chile, cuyos productos pierden competitividad ante los de origen argentino.

Cuadro 1
Crecimiento económico de Latinoamérica en el 2002
estimaciones del FMI
(tasa de crecimiento real)



* El MERCOSUR incluye a sus miembros permanentes, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, junto a sus asociados, Bolivia y Chile. América Central y el Caribe incluye a México en el informe del FMI.

Fuente: FMI

Ahora bien, esos efectos de contagio actuaron -y actúan aún- en toda la región, con mayor o menor intensidad, según la fragilidad de cada economía y su grado de relación con los países en crisis. Como puede verse, el Ecuador lidera el crecimiento de una región cuya economía se hunde. Para aquellos que consideren esto como motivo de orgullo, bien cabría mencionar aquel proverbio de sabiduría popular: “el tuerto en el reino de los ciegos, es rey”. La situación de las economías vecinas debería ser motivo de preocupación. Más todavía si se considera que Ecuador acaba de salir de una crisis, por lo que un contagio externo podría resultar devastador en su economía dolarizada.

No debe perderse de vista la posibilidad de que las cosas empeoren, ya que la inestabilidad económica y política de la región ha propiciado una disminución del flujo neto de capitales externos. Justamente, la inversión extranjera directa en la región, que en el 2001 alcanzó los 66.900 millones de dólares, en el 2002 habría cerrado en 40.400 millones. Tal reducción del flujo de capitales externos refleja la creciente desconfianza en Latinoamérica, expresada también a través de mayores restricciones crediticias (por ejemplo en Argentina o Ecuador). Esto agudiza los problemas de balanza de pagos, y podría desembocar en una nueva crisis generalizada de deuda externa a nivel regional.

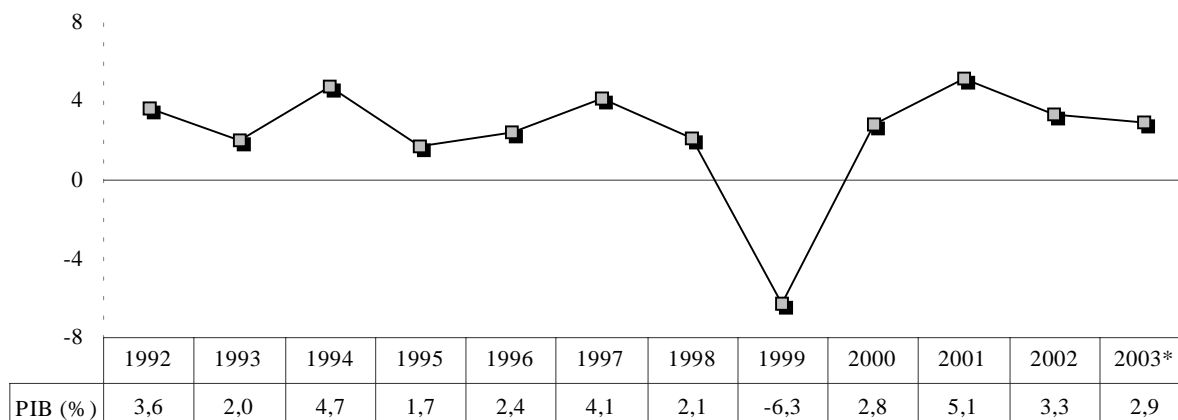
Ante tal situación, considérese que las demás economías pueden amortiguar los efectos del contagio mediante políticas devaluatorias que relancen su competitividad en el corto plazo, mientras que el Ecuador dolarizado, no.

2. Evolución real de los componentes del PIB:

Para entender a cabalidad la realidad económica del país, debe partirse de una visión general de la economía. Considérese la progresión del Ecuador desde la crisis de 1999 (cuadro 2). Luego de una contracción productiva de -6,3% en 1999¹, el país tuvo un crecimiento de 2,8% en 2000 y alcanzó en 2001 un incremento de 5,1%. Para el 2002, el Banco Central afirma que se habría logrado un 3,3% de expansión, cifra que difiere ligeramente con las estimaciones del FMI. Y algunas previsiones ya hablan de entre 2 y 3% para el 2003, aunque el nuevo gobierno apunte, si cabe decirlo, ingenuamente, a un crecimiento del 4%.

Si se observan detenidamente estos datos, queda claro que, luego de una aceleración inicial que va de 2,8% a 5,1%, la economía comienza a perder vigor y el crecimiento pasa de 5,1% a 3,3% y llegará en el año 2003 a algo menos de 3% -nótese que después de alcanzar su cima en 2001, la curva de crecimiento económico (cuadro 2) empieza a descender nuevamente. Resulta, pues, evidente que el crecimiento económico se está desacelerando. Puede concluirse entonces que, luego de la crisis, la economía ecuatoriana no logró despegar del todo, por lo que una nueva recesión parece aproximarse poco a poco.

Cuadro 2
Ecuador: Crecimiento económico real de 1992 al 2003
tasa de crecimiento real anual.



(*) Estimación del ILDIS (Este valor dependerá en gran medida de la evolución del precio del petróleo).

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

No obstante, el PIB en dólares sigue creciendo activamente, como se observa en el cuadro 3, y habría pasado de 17.982 millones en 2001 a 21.039 millones en 2002 (según el sistema de cuentas nacionales anterior). Esta aparente paradoja, que muestra una desaceleración del crecimiento económico real y simultáneamente, una fuerte expansión del PIB en dólares (o PIB nominal), se comprende tomando en cuenta el componente inflacionario de los valores en dólares. Debe recordarse que, a diferencia de los valores reales (usados para calcular las tasas de crecimiento del cuadro 2), los valores en dólares (cuadro 3) presentan un incremento que

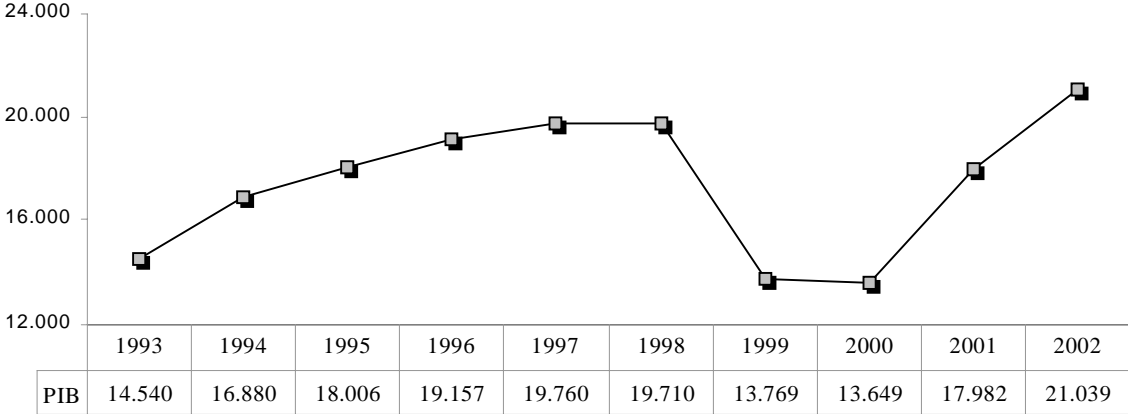
¹ Algunas cifras de este informe difieren con las del anterior. Esto se debe, por un lado, a la adopción, por parte del Banco Central del Ecuador, del nuevo sistema de cuentas nacionales (SCN) de la ONU de 1993; así como a la actualización permanente de datos recientes por parte del mismo Banco Central.

se explica tanto por el crecimiento real, como por el componente inflacionario, que en el 2002 equivalió a cerca del 10%. Así, el valor del PIB del 2002 en dólares de 21.039 millones, resultó de la acción conjunta del crecimiento real (3,3%) por un lado, y de la inflación (9,4%) por otro. Como puede verse, en 2002, el efecto de la inflación sobre el crecimiento nominal del PIB fue casi el triple del efecto del crecimiento real.

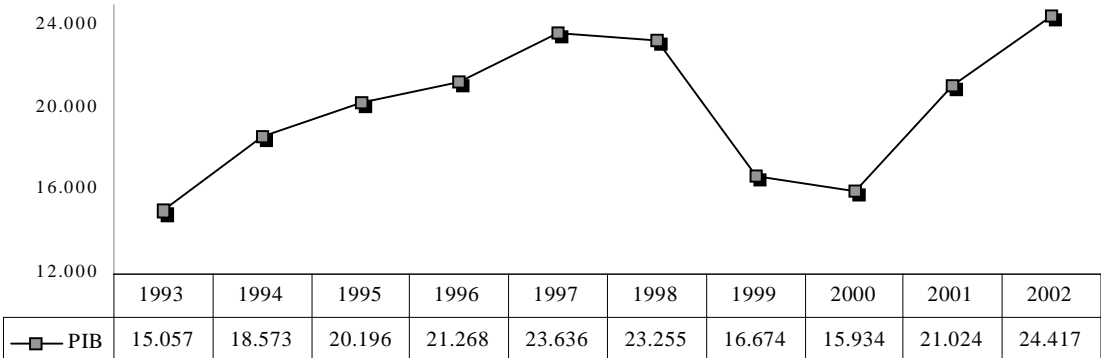
Pero el cuadro 3 revela también las diferencias resultantes del cambio de metodología implementado por el Banco Central (ver pie de página anterior). Puesto que cambia la metodología, el PIB se ve profundamente modificado. En efecto, según el SCN de 1953 (revisión 3), el PIB del 2002 ascendería a 21.039 millones, pero usando el SCN de 1993, éste alcanza la cifra de 24.417 millones²

Cuadro 3
Ecuador: PIB en millones de dólares
1992 – 2002

Sistema de cuentas nacionales de 1953 (revisión 3)



Sistema de cuentas nacionales de 1993



(*) Estimación del Banco Central del Ecuador
Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

² Debido a la reciente publicación de las cifras modificadas por la nueva metodología (diciembre 2002), y para permitir comparaciones con estadísticas precedentes, este informe utiliza los datos del PIB correspondientes al sistema de cuentas nacionales anterior.

Ya que la metodología se aplica para recalcular datos de años anteriores, éstos son alterados también. Realizar esta comparación y distinción es fundamental para evitar confusiones. Por ejemplo, el ex presidente Gustavo Noboa, en uno de sus últimos discursos como primer mandatario, declaró que recibió el país, en 2000, con un PIB de 13.000 millones y deja al mismo (en 2002) con un PIB de 24.000 millones. Como se desprende del cuadro 3, esta afirmación resulta de mezclar una cifra calculada en base a la antigua metodología, con un dato calculado con la nueva metodología. Este proceder, inadecuado y poco serio, tiene el fin político de hacer pensar que en tres años el PIB del Ecuador habría crecido en más de 10.000 millones de dólares, lo cual, basándose en una de las dos metodologías (pero no en ambas), es absolutamente falso.

Las últimas actualizaciones de los datos del Banco Central (ver cuadro 4) produjeron cifras muy diferentes a las estimadas originalmente. Entre los principales cambios registrados debe mencionarse que la variación de oferta y demanda en el primer trimestre del 2002 no fue de -2,3% sino 0,3%, es decir no habría habido contracción de la actividad económica, sino un ligero crecimiento. Del mismo modo, el PIB no decrece en -0,9% sino que aumenta en 0,4%; el consumo de hogares no disminuye en -1,3% sino sólo en -0,1%; la inversión no baja -8,6% sino apenas -0,9%.

Cuadro 4
Ecuador: Equilibrio oferta – utilización final
tasa real de crecimiento trimestral
2001 – 2002

	2001				2002		
	I	II	III	IV	I	II	III
PIB	3,4	-0,6	1,3	-1,1	0,4	3,2	0,9
Importaciones (CIF)	4,2	1,0	4,2	2,5	-0,2	4,6	0,6
OFERTA FINAL	3,6	-0,2	2,0	-0,1	0,3	3,6	0,8
Demanda interna	1,8	1,4	2,1	1,7	1,6	4,2	-0,1
Consumo final hogares	1,5	0,2	0,9	1,4	-0,1	2,7	0,5
Consumo final gobierno general	-0,1	-1,0	0,7	-1,0	4,9	1,5	4,5
Inversión	2,1	1,0	2,5	3,0	-0,9	3,3	4,5
Variación de existencias	14,4	38,4	24,0	5,0	27,2	24,4	-22,8
Exportaciones (FOB)	8,8	-4,5	1,6	-5,4	-3,7	1,8	3,6
UTILIZACIÓN FINAL	3,6	-0,2	2,0	-0,1	0,3	3,6	0,8

Fuente: Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador.

En el cuadro 4 puede observarse que en 2002, es el segundo trimestre el que presenta una mayor dinámica, ya que la oferta y demanda finales se expanden en 3,6%, mientras en el primer y en el tercer trimestre la expansión es de apenas 0,3 y 0,8% respectivamente. Esta evolución difiere de aquella registrada en el 2001, para la que los trimestres de mayor crecimiento fueron el primero (3,6%) y el tercero (2%). Esta evolución errática de la economía da cuenta de la inestabilidad existente en el crecimiento económico del país, tanto a corto como a mediano plazo. Lo que evidencia la incapacidad de la política económica actual

para mitigar recesiones. Es un hecho: en dolarización el ajuste no viene por el lado monetario (devaluaciones), sino por el lado de las fluctuaciones reales, en este caso, la inestabilidad productiva.

Es importante percibir que en 2002 cada elemento del segundo trimestre presenta un elevado crecimiento en relación con el trimestre anterior, en particular el PIB (3,2%), las importaciones (4,6%) y la demanda interna (4,2%) -sobre todo el consumo de hogares (2,7%) y la inversión (3,3%).

Nótese también que, en los tres primeros trimestres del 2002, tanto el consumo final del gobierno, como la inversión mantienen tasas de crecimiento elevadas (salvo para la inversión en el primer trimestre del 2002 que, como se dijo, descendió en -0,9%). En el caso de la inversión, el crecimiento (3,3% en el segundo trimestre de 2002 y 4,5% en el tercero) se explica esencialmente por la construcción del oleoducto de crudos pesados: OCP.

Para la expansión del consumo del gobierno (4,9% en el primer trimestre, 1,5% en el segundo y 4,5% en el tercero), la explicación está en el comportamiento irresponsable del gobierno saliente (ver capítulo sobre el gasto fiscal). Ahora bien, ya que la inversión representa cerca del 27% del PIB, y el consumo final corresponde al 78% del PIB, el crecimiento económico en el 2002 se explicaría por el aumento de ambos elementos.

Dentro del consumo final total, el consumo del gobierno representa aproximadamente el 11%, lo que corresponde al 8% del PIB. Esta cifra es pequeña en relación al peso de la inversión o las exportaciones (26%) en el PIB, por lo que parecería difícil que influya de manera determinante en el crecimiento. Sin embargo, un aumento considerable del consumo del gobierno podría constituirse en uno de los motores del antedicho crecimiento de 3,3% - complementado, entre otras cosas, por el crecimiento de la inversión- punto que se analizará al tratar el gasto fiscal.

Si se examina la actividad económica por sectores (cuadro 5), se ve que el primer trimestre del 2002 tuvo un crecimiento económico débil (0,4%) debido a la contracción en los sectores minero (-2,8%), comercial (-1,4%) y de transporte (-3,2%), que conforman casi el 40% del PIB. Esta debilidad en el crecimiento se da a pesar de los buenos resultados registrados en agricultura (4,4%), industria (22%), construcción (2,1%) e intermediación financiera (2,2%)

Durante el segundo trimestre, se obtuvieron buenos resultados en todos los sectores económicos importantes (cuadro 5), siendo los más destacados los de manufactura (13,4%), pesca (8,8%), intermediación financiera (4,5%), minería (3,8%) y comercio (3,3%). Ya que estos elementos concentran más del 50% del PIB, su buen desenvolvimiento explica el incremento de 3,2% en ese trimestre.

En el tercer trimestre del 2002 nuevamente se debilita la actividad económica y el PIB crece en apenas 0,9% en relación al trimestre anterior. Esto se explica por las contracciones ocurridas en la pesca, la industria y el comercio (-5,1%, -1,9%, -0,2% respectivamente). Nótese que, en el tercer trimestre, el crecimiento en cada sector -de haberlo- es mínimo (cuadro 5), con excepción de la construcción (7,2%) y la intermediación financiera (2,7%).

Cuadro 5
Ecuador: Producción por rama de actividad económica**
tasa real de crecimiento

	2001				2002			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
<i>agricultura</i>	1,2	-0,6	0,7	-0,4	4,4	1,3	0,7	
<i>pesca</i>	4,9	1,1	0,9	0,6	0,9	8,8	-5,1	
<i>explotación de minas y canteras</i>	4,6	-5,8	1,6	-1,3	-2,8	3,8	1,0	
<i>industria manufacturera</i>	24,7	0,0	2,7	-28,6	22,0	13,4	-1,9	
<i>suministro de electricidad y agua</i>	0,6	0,0	2,1	0,7	0,5	2,2	0,6	
<i>construcción</i>	-2,2	0,2	1,7	2,5	2,1	2,2	7,2	
<i>comercio al por mayor y menor</i>	0,9	-0,2	1,3	1,4	-1,4	3,3	-0,2	
<i>transporte y almacenamiento</i>	-4,0	4,5	-1,5	4,7	-3,2	2,1	1,0	
<i>intermediación financiera</i>	30,3	8,8	7,2	-0,2	2,2	4,5	2,7	
<i>otros servicios (*)</i>	1,8	1,3	0,8	0,3	0,3	1,5	1,1	
<i>S.F.M.I.</i>	-11,5	-8,1	-4,5	-1,2	-2,0	-3,1	-0,8	
Subtotal industrias	3,1	-0,9	1,1	-1,6	0,6	3,5	1,0	
<i>administración pública</i>	1,9	-1,6	0,7	-1,6	0,9	1,1	-0,7	
<i>servicio doméstico</i>	0,8	0,8	0,6	0,3	0,5	0,6	0,2	
Total VAB (pp)	3,0	-1,0	1,1	-1,6	0,6	3,3	0,9	
<i>otros elementos del PIB</i>	7,1	2,3	2,5	3,0	-1,2	2,4	0,3	
PIB	3,4	-0,6	1,3	-1,1	0,4	3,2	0,9	

(*) Incluye : Hoteles, bares y restaurantes; comunicaciones; alquiler de vivienda; servicios a las empresas y a los hogares.

(**) Las Cuentas Trimestrales a diferencia de las cuentas nacionales anuales, presentan una nomenclatura propia.

Fuente: Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador.

Un dato muy importante que se extrae de las informaciones anteriores se refleja en la enorme inestabilidad del crecimiento registrado en los últimos dos años, basta con observar las fluctuaciones del crecimiento de la industria manufacturera.

3. Los requerimientos del sector fiscal

Observando el cuadro 6, hasta octubre, la situación del fisco en 2002 parecía estable, pues se presentaron amplios superávits fiscales en varios meses. Más aún, el estado de las finanzas públicas del 2002 parecía mucho más sólido que en 2001, pues los superávits mensuales del 2002 fueron bastante mayores que en 2001. En efecto, en 2001, los superávits variaban entre 1 y 104 millones, mientras en 2002, entre 2 y 177 millones (cuadro 6). Sin embargo, esta supuesta estabilidad se revierte, de manera sorpresiva, a partir de noviembre, que se presente un déficit de -55 millones, y que en diciembre³ alcanza la cifra de -673 millones: ¡Más de 16 veces el déficit registrado en diciembre del 2001!

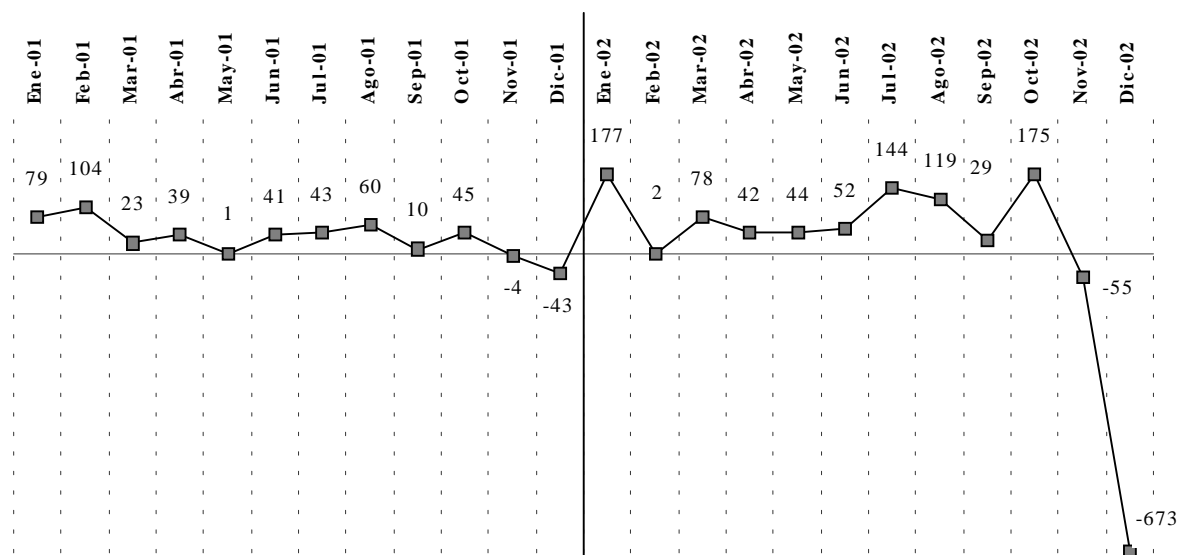
³ Ya que el Banco Central del Ecuador difunde información con un mes de retraso, la cifra de diciembre se publicó a finales de enero y por lo tanto constituye una cifra presentada por el nuevo gobierno, que difiere significativamente con las cifras presentadas por la anterior administración.

En momentos en que de todo sector político y social surgían preocupaciones al respecto de las cuentas fiscales, el único que aparentaba no estar preocupado era el gobierno saliente y más bien daba señales confusas indicando que tendría un superávit fiscal, lo cual no se compadecía frente a la realidad de miles de servidores públicos -maestros, policías, médicos, enfermeras-, que no habían recibido sus salarios.

Tras el fracaso en la política “modernizadora” del gobierno (entendida casi exclusivamente como un esfuerzo privatizador), llevada adelante por el hermano del ex presidente Noboa, se registró el fracaso de aquel otro eje tan promocionado de su política económica: Luego de meses de negociaciones infructuosas y tensionantes, a mediados de octubre, el gobierno de Gustavo Noboa desistió en sus intentos por lograr un segundo acuerdo stand by con el FMI durante su gestión.

Según un informe de la J.P.Morgan (26/08/2002), institución encargada de medir el Riesgo-país, de haberse firmado el acuerdo el Ecuador hubiese recibido, en un escenario óptimo, 260 millones de dólares de los organismos multilaterales antes del final del año 2002: 80 millones del FMI, correspondientes a los primeros desembolsos del crédito stand by, 30 millones del Banco Mundial, 50 millones del BID y 100 millones de la CAF. Aunque el gobierno lo negaba, la no obtención de esos recursos también afectaba al fisco, pues de otro lado debían provenir los recursos para atender el servicio de la deuda externa, para lo cual estaban destinados los créditos que se quería contratar.

Cuadro 6
Ecuador: Déficit o superávit mensual del sector fiscal
en millones de dólares
2001-2002



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

La aparente despreocupación del gobierno de Noboa contrastaba con ciertas acciones dirigidas a conseguir recursos, como la negativa del SRI (sustentada en argumentos jurídicos sólidos en la mayoría de las veces) en la devolución del IVA a las transnacionales petroleras, hecho que generó gran tensión en las relaciones entre EEUU y Ecuador, y que puso en riesgo la inclusión del Ecuador en el tratado de preferencias arancelarias andinas (ATPA). Ésta

constituye otra de las tantas muestras de la asimetría existente en las relaciones internacionales, ya que el ATPA fue creado como un incentivo a la lucha contra el narcotráfico en la región -lucha en la que el Ecuador ha participado de forma muy directa, por ejemplo permitiendo la instalación de una base militar estadounidense en Manta⁴- y nada tiene que ver con los problemas tributarios de las transnacionales.

El más claro ejemplo de desesperación del gobierno por cubrir los problemas fiscales se dio con el intento (fallido) de venta anticipada de petróleo por 245 millones de dólares; operación que se utilizó en el año 2000, en medio de un proceso nada claro y cargado de denuncias de corrupción. Con tal acción, se buscaba cumplir con el gasto corriente pendiente del Estado, usando recursos correspondientes a la próxima administración. Esto implicaba la reducción del 9% de las ventas petroleras esperadas del 2003, o lo que es lo mismo, que el nuevo gobierno empiece su mandato cargando un saldo en contra de 245 millones (más intereses).

En palabras de Gustavo Arteta, economista de CORDES, “el gobierno actual (el de Noboa) trató de cubrir su falta de solvencia. La venta anticipada de crudo es más deuda y revela algo que las autoridades venían negando: que existe una brecha fiscal y que es bastante grande”

Aunque se declaró un superávit fiscal, el gobierno saliente dejó varias cuentas por pagar, estimadas en unos 500 millones de dólares. El deterioro de las arcas fiscales se evidencia, como se demostró en el cuadro 6, al final del 2002, cuando empiezan a hacerse efectivos los pagos pendientes. Pero este deterioro continúa. Un margen tan amplio de pasivos financieros es el resultado directo del peso del servicio de la deuda y también de un comportamiento aparentemente irresponsable del gobierno saliente que, confiado en la firma del acuerdo con el FMI y en los altos precios del petróleo (por sobre el precio presupuestado para 2002 de 18 dólares), impulsó el incremento del gasto fiscal.

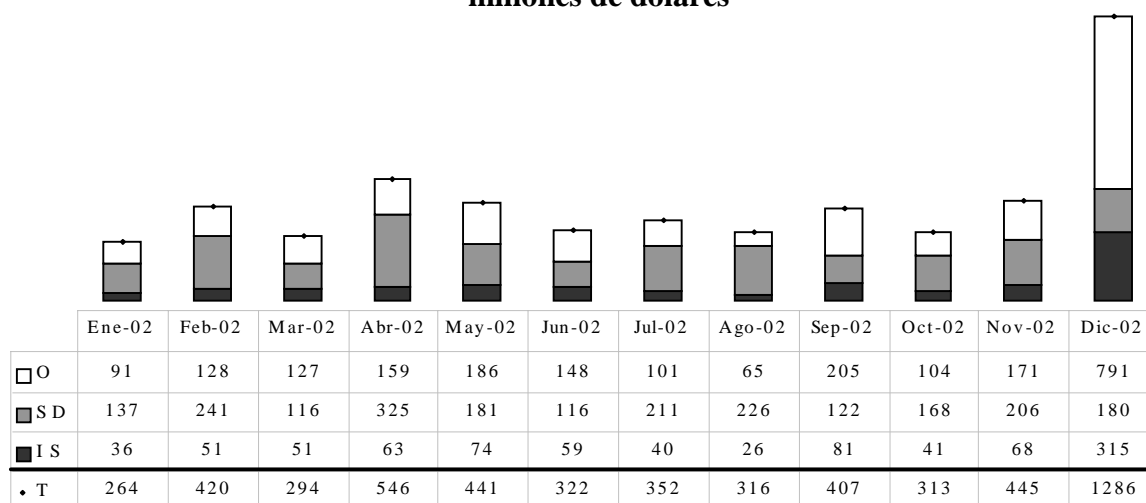
En el cuadro 7, puede apreciarse la estructura del gasto fiscal, que privilegia, como siempre, el servicio de la deuda en detrimento del gasto social. Pero además hay que percibir la importancia que adquieren los **otros egresos** del gobierno en varios meses, como muestra de políticas inadecuadas de gasto. Téngase presente que uno de los ministros de Economía del gobierno de Noboa, Carlos Julio Emanuel, se encuentra encausado y prófugo de la justicia por efecto de los malos manejos fiscales. Nótese, además, el peso que adquieren en diciembre los otros egresos y la inversión social, demostrando el excesivo y poco planificado gasto del gobierno.

Una de las políticas más criticadas es la salarial. En efecto, entre 2001 y 2002, el gasto en remuneraciones del sector público no financiero pasó de 1.169 millones a 1.824 millones de dólares, registrando un incremento de 55% (ver cuadro 8). No obstante, al examinar la relación entre los sueldos del sector público y el PIB, puede verse que tan sólo hay una recuperación, luego de la crisis de 1999. En efecto, en 2002 los sueldos se incrementan hasta el 8,7% del PIB, cifra algo mayor al 7,3% de 1998, luego de haber declinado a una relación de 4,8% en el año 2000. En ese lapso, se recupera la relación de los sueldos con el total de egresos fiscales, alcanzando el nivel de 1998 de 32%, relación que había bajado hasta 19,6%

⁴ Esta base, por lo demás, no sólo sirve para combatir el narcotráfico, sino que se utilizaría para la entrega de información destinada al combate a la guerrilla colombiana y, lo que es cada vez más notorio, para controlar la fuga de emigrantes ecuatorianos de este “paraíso dolarizado”.

en el 2000. Además, hay que considerar la incorporación de 8.000 nuevos policías para ampliar las medidas destinadas a mejorar la seguridad ciudadana.

Cuadro 7
Ecuador: Egresos mensuales del gobierno en el 2002
millones de dólares



IS (inversión social): incluye Educación y cultura, Salud y desarrollo comunal y Desarrollo agropecuario

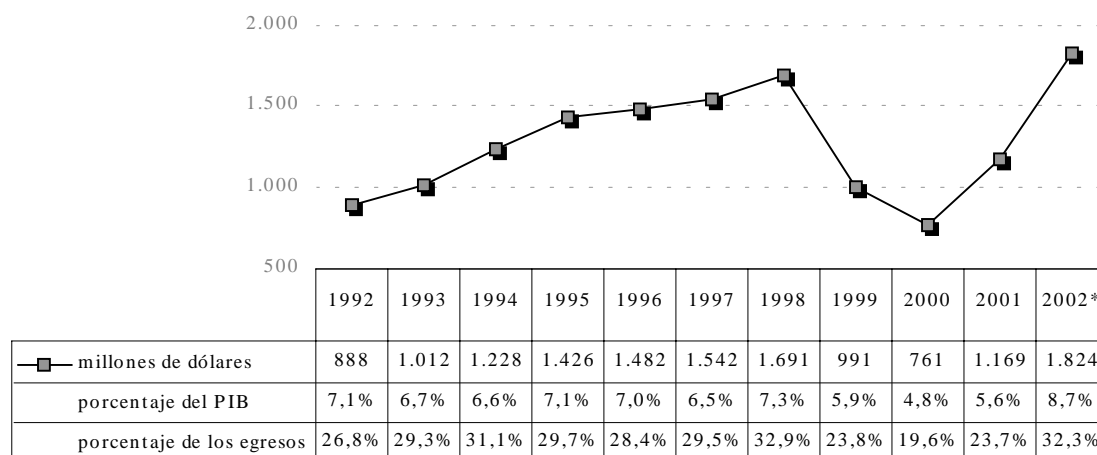
SD (servicio de la deuda): incluye intereses más amortizaciones

O (otros): incluye servicios generales más el resto de sectores

T (total de egresos fiscales)

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

Cuadro 8
Ecuador: Remuneraciones del sector público en millones de dólares
en relación al PIB y al gasto fiscal



Fuente: Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador

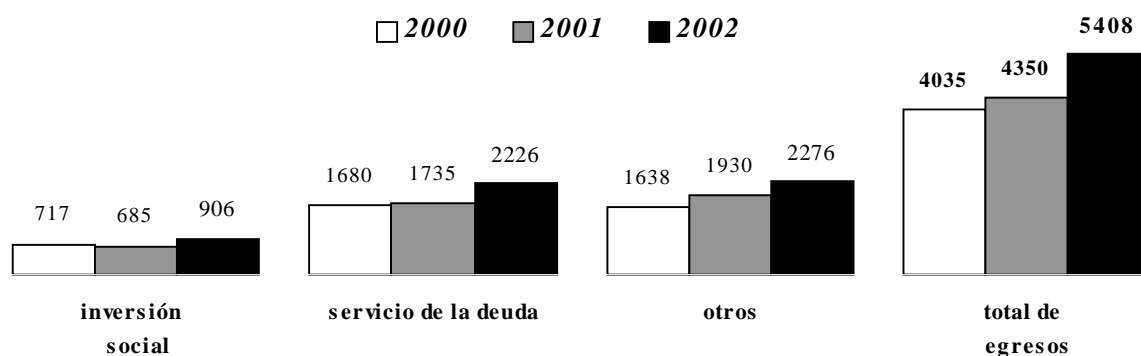
* Aproximación

El manejo fiscal, en última instancia, obedeció a intereses políticos, ya que se trató del último año del anterior gobierno. Con el aumento desmedido del gasto, el gobierno buscó a toda costa cumplir con sus ofrecimientos de inicios del 2002. Es decir, así como se congelaron los precios de los servicios básicos y combustibles para lograr una inflación artificial de un solo dígito, se impulsó el gasto fiscal con el fin de darle a la economía el dinamismo que no recibió de las exportaciones, para lograr el crecimiento económico de 3,3%.

Una vez más afloró en toda su magnitud el llamado “ciclo político de la economía” y sus dos efectos más notables en la historia reciente del Ecuador: el efecto “monumento” y el efecto “funeraria”. En realidad, como lo demostró para años anteriores Jürgen Schuldt, en el primer caso, se trata de acciones de política económica destinadas a levantar la imagen del gobernante y en el segundo, aunque parezca increíble, de aquellas acciones orientadas a dificultar la gestión del próximo gobierno; Gustavo Noboa, recuérdese, justamente para justificar medidas de política económica cuestionables, dijo con claridad que no iba a dejar tendida la mesa al gobierno entrante...

En el cuadro 9 puede verse que el componente que más se incrementó en el gasto fiscal es el correspondiente al servicio de la deuda, que pasa de 1735 millones a 2226 millones entre 2001 y 2002.

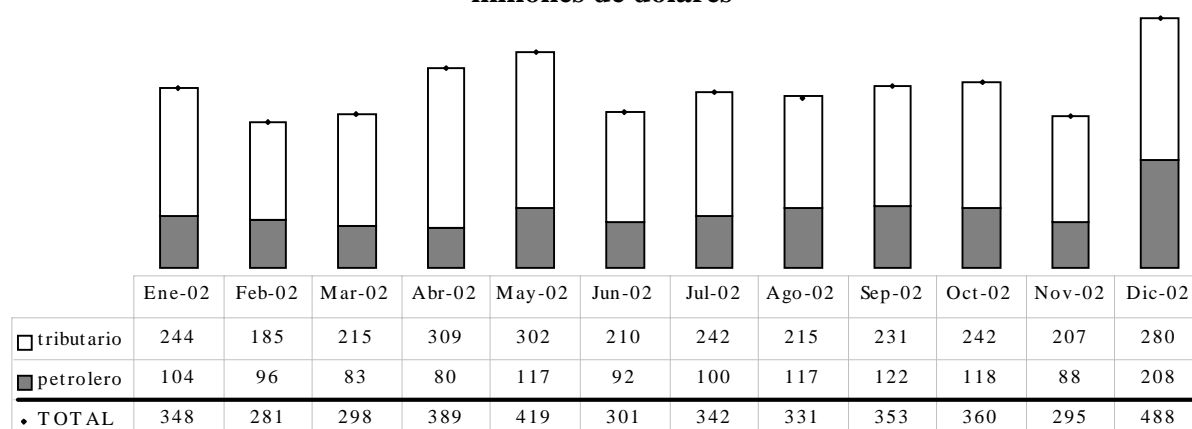
Cuadro 9
Ecuador: Egresos del gobierno en millones de dólares
2000 – 2002



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

Por el lado de los ingresos, en el cuadro 10 se muestra la estabilidad de los ingresos petroleros. Esta estabilidad se da gracias a los elevados precios internacionales de crudo, y a pesar de los problemas registrados en la producción durante el 2002 (ver capítulo de cuentas externas).

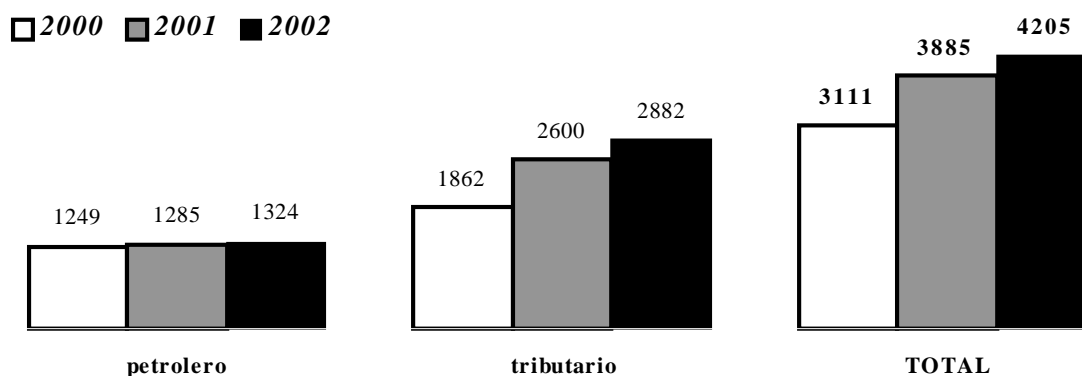
Cuadro 10
Ecuador: Ingresos mensuales del gobierno en el 2002
millones de dólares



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

En el cuadro 11, puede apreciarse, por un lado, un aumento insignificante de los ingresos petroleros en relación al 2001, de 1.285 millones a 1.324 millones, a pesar de los altos precios internacionales del crudo, lo que refleja los problemas de producción mencionados. Por otro lado, puede verse un nuevo incremento de la recaudación tributaria, que pasa de 2.600 millones en 2001 a 2.882 millones en 2002. Lo que refleja la gestión positiva del SRI en la recaudación de impuestos, organismo que ha logrado una recaudación 12% mayor a lo presupuestado a comienzos del año 2002.

Cuadro 11
Ecuador: Ingresos del gobierno en millones de dólares
2000 – 2002



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

El cuadro 11 muestra además, que el sistema de ingresos del fisco poco a poco toma un carácter esencialmente tributario, lo que a largo plazo garantiza la estabilidad del gasto del Estado (que ya no dependería de la evolución del precio del crudo). Sin embargo, el sistema tributario aún presenta falencias graves. Por ejemplo, el hecho de que los mayores progresos en recaudación correspondan al IVA, que actualmente constituye más del 40% de la recaudación tributaria. Al ser el IVA un impuesto regresivo, es decir que afecta directamente al consumidor, a mediano plazo podría generar presiones recesivas en la economía. De ahí la necesidad de mejorar la recaudación de otros tributos, como el impuesto a la renta, que presenta aún altos niveles de defraudación fiscal. Como ejemplo de ello, debe considerarse que el aporte de las exportaciones al impuesto a la renta corresponde apenas al 4% del total recaudado por concepto de este tributo. Hecho que se deriva de la subfacturación de las ventas, aún difícil de controlar.

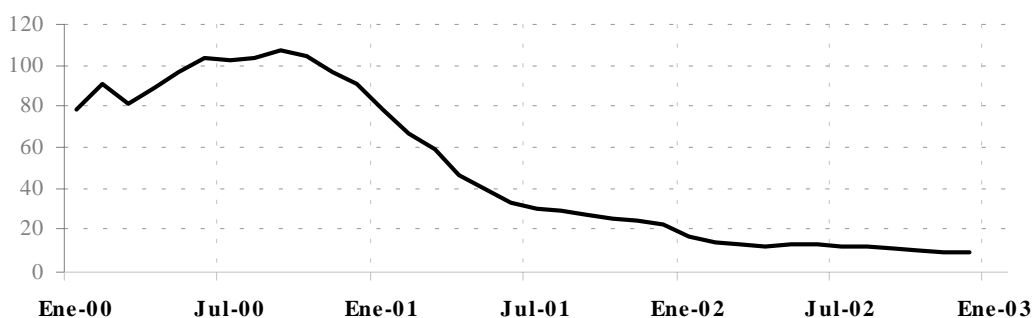
4. Evolución de los precios y de la canasta básica

Una de las prioridades macroeconómicas del gobierno de Noboa fue controlar la inflación. En los tres años transcurridos desde la implantación del dólar, la inflación ha bajado significativamente. No obstante, al comparar los resultados con las promesas realizadas por los “dolarizadores” y con los requerimientos de la economía ecuatoriana, no puede hablarse de éxito.

Si bien se prometió una baja inmediata de la inflación, ésta se ha prolongado por 3 años y aún no concluye. Más aún, el récord histórico de inflación en Ecuador se dio ya en dolarización,

en septiembre del 2000, cuando ésta alcanza 107,9% (cuadro 12). No se puede negar que la inflación ha bajado de 91% en diciembre del 2000 a 22,4% en diciembre del 2001, llegando a 9,36% al final del 2002. En 2 años, se ha reducido a la décima parte. Ahora bien, si se analiza el cuadro 12, puede verse que desde finales del 2001, las reducciones de la inflación han sido cada vez menores y menos frecuentes. Es decir, cada vez es más difícil que siga bajando. Por supuesto, podría argumentarse que es difícil bajar una inflación que ya está baja. ¿Pero, realmente lo está? En el cuadro 12, puede advertirse que la inflación tiende a estabilizarse alrededor del 10%, mientras se forma una asíntota cercana al 8% (cifra ya manejada en las previsiones oficiales del 2003).

Cuadro 12
Ecuador: Inflación mensual anualizada
2000 – 2002



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

No obstante, el anterior gobierno pregonó los resultados obtenidos en inflación como una muestra irrefutable del triunfo de la dolarización. ¿Valía acaso la pena renunciar a la soberanía monetaria para tener una inflación estabilizada entorno al 9%, difícil de reducir aún más en el futuro? ¿No resultó peor el remedio que la enfermedad?

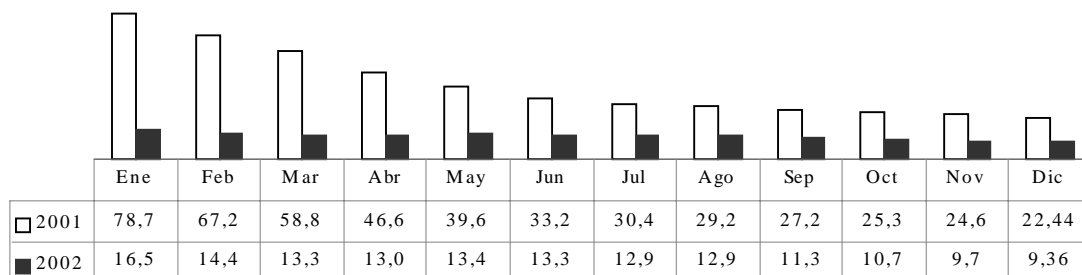
Además, no debe olvidarse que la dolarización no es ni la única, ni la mejor manera de reducir la inflación. Valgan como ejemplo los casos de Chile y Perú, que en 2002 presentaron una inflación menor al 2,5%; de igual manera, México, Guatemala y República Dominicana habrían obtenido inflaciones de entre 4% y 5%, sin haber caído ninguno de ellos en la trampa cambiaria. ¡Aún Brasil y Colombia tendrían inflaciones de 6% o 7%, a pesar de los problemas que sus economías han enfrentado recientemente! (Brasil, el contagio argentino y Colombia, el recrudecimiento de los problemas con la guerrilla).

Tampoco debería considerarse un “éxito” a un nivel inflacionario (9,36%) que todavía perjudica la competitividad de la producción nacional ante socios comerciales importantes como EE.UU. (cuya inflación está en 1,4%) y la Unión Europea (en la zona euro, la inflación promedia 2%).

Un rápido vistazo al cuadro 13 muestra que la inflación se ha desacelerado lentamente en el 2002. De hecho, durante 6 meses, de marzo a agosto del 2002, prácticamente se estanca alrededor de 13%. Sin embargo, como ya se dijo, la inflación a diciembre fue de 9,36%. Pero para conseguir esta cifra, el gobierno no tuvo reparo en arremeter contra el libre mercado -en nombre del cual se implantó la dolarización- a través de la intervención directa del Estado. En efecto, por decreto, se congelaron los precios de los combustibles, las tarifas de transporte y

servicios básicos durante todo el 2002. En otras palabras, se obtuvo una inflación artificial de un solo dígito. ¡Qué irónico, que la intervención del Estado posibilite el cumplimiento de los dogmas del liberalismo, pero sea vedada como parte de una política activa de desarrollo!

Cuadro 13
Ecuador: Comparación de la inflación mensual anualizada
2001 – 2002



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Aunque las cifras confirman las metas del anterior gobierno, el carácter artificial de éstas permite afirmar que las presiones inflacionarias no sólo han persistido, sino que se fueron acumulando a lo largo del año 2002. Se debe considerar que el mantener sin variación los precios de los productos antes mencionados por tanto tiempo, puede provocar un incremento abrupto de precios en el 2003. En efecto, ya que el nuevo gobierno empieza con saldo en contra, está buscando otras formas para cubrir las demandas fiscales.

No hay que olvidar que, luego de que disminuya la tensión en Venezuela y se produzca la invasión de los EE.UU. al Irak, se augura una baja en los precios del petróleo. De hecho, aunque el crudo se está cotizando hoy sobre 30 dólares por barril, la proforma presupuestaria fijó el precio estimado del barril para el 2003 en 18 dólares. Así, aunque el actual presidente prometió en campaña no recurrir al conocido “paquetazo”, el aumento de precios en los servicios básicos y combustibles es ya una realidad. Lo que en verdad pasó es que el “paquetazo” fue rebautizado como “pinchazo”.

Estos incrementos tendrían tres efectos en la inflación. Uno directo, debido a que estos bienes y servicios forman parte de la canasta familiar. Uno indirecto, ya que son componentes básicos de la producción y comercialización de otros bienes (sobre todo la electricidad, los combustibles y el transporte). Y un tercer efecto sería de tipo especulativo.

Por tales razones, el actual gobierno admite desde ya su derrota en la lucha contra la inflación para el 2003, estableciendo entre sus supuestos macroeconómicos, como fue ya mencionado, una inflación esperada de 8% para fin de año. Aunque lo más probable es que se obtenga una inflación cercana al 10%, de cumplirse la predicción del gobierno (8%), debe recordarse que una reducción de 9% a 8% en la inflación es insignificante.

La persistencia de la inflación aparece con claridad en el cuadro 14. Entre enero y abril del 2002, el promedio de inflación mensual es 1,4%. Luego baja mes a mes, de 1,5% en abril, a -0,1% en julio. Y enseguida vuelve a subir hasta 0,7% en octubre y noviembre, para terminar en diciembre con una inflación mensual de 0,35%.

Cuadro 14
Ecuador: Comparación de la inflación mensual y acumulada
2000 – 2002

	ene	feb	mar	Abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
	<i>inflación mensual</i>											
2000	14,3	10,0	7,6	10,2	5,1	5,3	2,4	1,4	3,7	2,7	2,2	2,46
2001	7,0	2,9	2,2	1,7	0,2	0,5	0,2	0,4	2,0	1,2	1,6	0,67
2002	1,8	1,1	1,1	1,5	0,5	0,4	-0,1	0,4	0,6	0,7	0,69	0,35
	<i>inflación acumulada</i>											
2000	14,3	25,8	35,3	49,1	56,8	65,1	69,1	71,4	77,7	82,5	86,4	91,00
2001	7,0	10,1	12,5	14,4	14,6	15,2	15,5	16,0	18,3	19,7	21,6	22,44
2002	1,8	2,9	4,1	5,6	6,1	6,5	6,5	6,9	7,5	8,2	8,98	9,36

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

En la inflación del mes de diciembre, influyeron positivamente algunos productos agrícolas (sobre todo arveja tierna, naranjas y tomate riñón). De los bienes manufacturados, el más inflacionario fue el shampoo; y de los servicios, los que más subieron fueron el pollo asado y el alquiler. La influencia negativa (deflacionaria) vino de otros productos agrícolas, como el limón, el aguacate y la carne de pollo. También bajaron los precios de algunos electrodomésticos (como televisores y refrigeradoras) y ciertas prendas de ropa. Nótese que, mientras baja el precio de la carne de pollo, sube el precio del pollo asado, lo que indica un aumento en el margen de ganancia de las ventas de éste último. La inflación de los que subieron (0,52%), fue más fuerte que la deflación de los que bajaron (-0,17%). De ahí la inflación de 0,35% (ver cuadro 15).

Cuadro 15
Ecuador: Artículos que inciden en la tasa de inflación mensual a diciembre del 2002

<i>artículos de mayor y menor incidencia en la inflación de diciembre</i>					
Artículos	Inflación mensual	Incidencia en la inflación	Artículos	Inflación mensual	Incidencia en la inflación
Productos agrícolas			Productos agrícolas		
arveja tierna	19,9%	0,0318	limón	-16,8%	-0,0111
naranja	18,8%	0,0424	aguacate	-14,7%	-0,0054
tomate riñón	5,8%	0,0302	carne de pollo	-1,9%	-0,0209
arroz	1,1%	0,0198	Total		-0,0374
total		0,1242	Productos manufactureros		
Productos manufactureros			televisor a color	-5,5%	-0,0156
shampoo	6,4%	0,0276	zapatos para niñas	-4,3%	-0,0046
leche pasteurizada	0,5%	0,0101	refrigeradora	-4,3%	-0,0104
total		0,0376	pantalón (mujer)	-2,0%	-0,0041
Servicios			jabón de tocador	-2%	-0,0042
pollo asado	2,66%	0,0199	pasta de dientes	-1,45	-0,0041
alquiler	2,51%	0,1253	medicinas	-0,45	-0,0057
agua	1,31%	0,0506	total		-0,0487
almuerzo	0,17%	0,0110	Servicios		
total		0,2069	total		0,0000
los que más subieron (10 artículos) 0,3687			los que más bajaron (10 artículos) -0,0862		
otros 0,1597			otros -0,0924		
TOTAL 0,5284			TOTAL -0,1786		
INFLACIÓN DEL MES DE DICIEMBRE 0,35%					

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

A nivel regional, en diciembre del 2002, se produjo una inflación mensual de 0,19% en la Costa y 0,52% en la Sierra, como muestra el cuadro 16. Así, se puede ver que la presión inflacionaria en diciembre vino de la Sierra más que de la Costa. Nótese, en el cuadro 16, que la canasta básica es más barata en la Costa (346,93 dólares) que en la Sierra (359,24 dólares). Debe mencionarse que la ciudad más cara del Ecuador es Cuenca, que presenta una canasta familiar de 394,7 dólares. Ésta diferencia con el resto del país se debe a que Cuenca es una de las ciudades que más remesas recibe del exterior. Lo que genera presiones inflacionarias a causa del exceso de dinero en la economía.

5. *El ámbito laboral: salarios y empleo*

El análisis de la inflación debe complementarse con un estudio del campo laboral. En el cuadro 16 se observa que, a nivel nacional, la canasta básica se ubicó en 353,24 dólares, mientras el ingreso promedio por familia alcanzó los 221,26 dólares, lo que determina una cobertura del 62,6%. Actualmente, existe una brecha de 132 dólares entre ingreso promedio y canasta básica a nivel nacional.

Cuadro 16
Ecuador: Ingreso mínimo mensual, canasta familiar básica, canasta familiar vital e inflación por regiones a diciembre del 2002

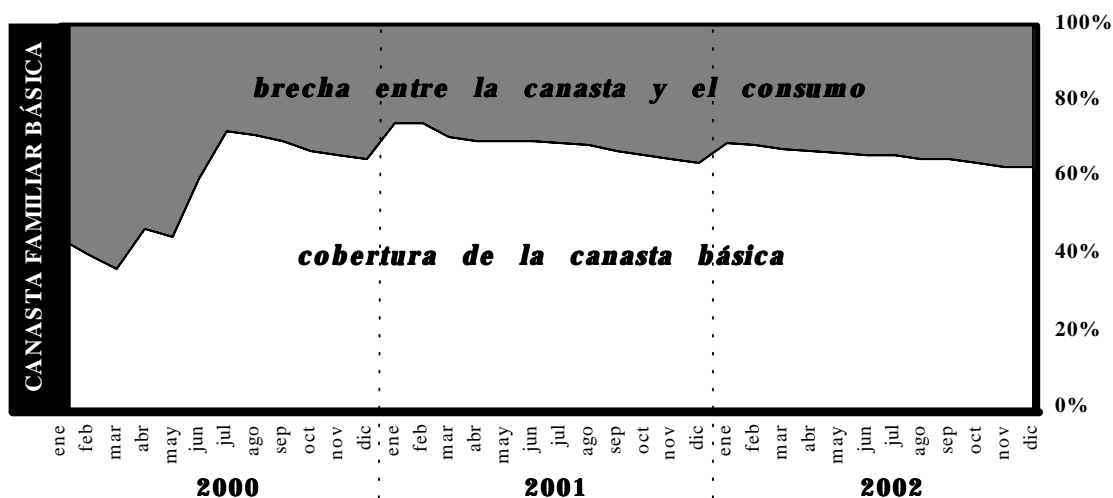
	Canasta básica	canasta vital	Ingreso mínimo mensual	inflación mensual
Costa	\$346,93	\$265,50	de una familia con 4 miembros y con acceso a	0,19%
Sierra	\$359,24	\$270,79	1,6 salarios básicos	0,52%
A nivel nacional	\$353,24	\$268,04	\$221,26	0,35%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Si se analiza el poder adquisitivo del ingreso (cuadro 17), puede verse que luego de la crisis, éste se redujo hasta 36,4% en marzo del 2000, y subió progresivamente hasta 72,3% entre julio y agosto del 2000, debido a las alzas de salarios decretadas y al cambio de metodología en el cálculo de la canasta básica de 5 personas a una canasta de 4 personas. Sin embargo, a partir de julio, mantiene una tendencia decreciente inmutable, corregida únicamente cada enero. En efecto, el poder adquisitivo cierra en 64,7% en diciembre del 2000; sube a 74,4% en enero 2001 y poco a poco decae hasta 64% a diciembre del 2001, nuevamente se eleva en enero 2002 a 69,3% y llega, como se dijo, a 62,6% en diciembre del 2002.

En el cuadro 18, se evidencian las implicaciones de la mencionada evolución del poder adquisitivo. El ingreso promedio alcanza a cubrir el 62,6% de la canasta familiar. Esto significa que hay un 37% de los bienes (más de la tercera parte de la canasta), que no se puede comprar con el ingreso. No obstante, debe considerarse que se trata de un promedio. Y dada la brecha existente entre ingresos altos y bajos, habría un gran número de ecuatorianos y ecuatorianas con un nivel considerablemente inferior de ingresos, que accederían a una proporción mucho menor de la canasta. Recuérdese que más del 70% de los ecuatorianos viven en condiciones de pobreza...

Cuadro 17
Ecuador: Poder adquisitivo del ingreso familiar en relación a la canasta familiar básica en porcentaje del 2000 al 2002



Nota: Como se explicará más abajo, la recuperación relativa del poder adquisitivo se debe sobre todo al cambio de la metodología de cálculo de la canasta básica familiar, en tanto se redujo el número de miembros de 5 a 4 por familia en agosto del año 2000.

Fuente : Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 18
Ecuador: Poder adquisitivo del ingreso mínimo de una familia de 4 personas a diciembre del 2002

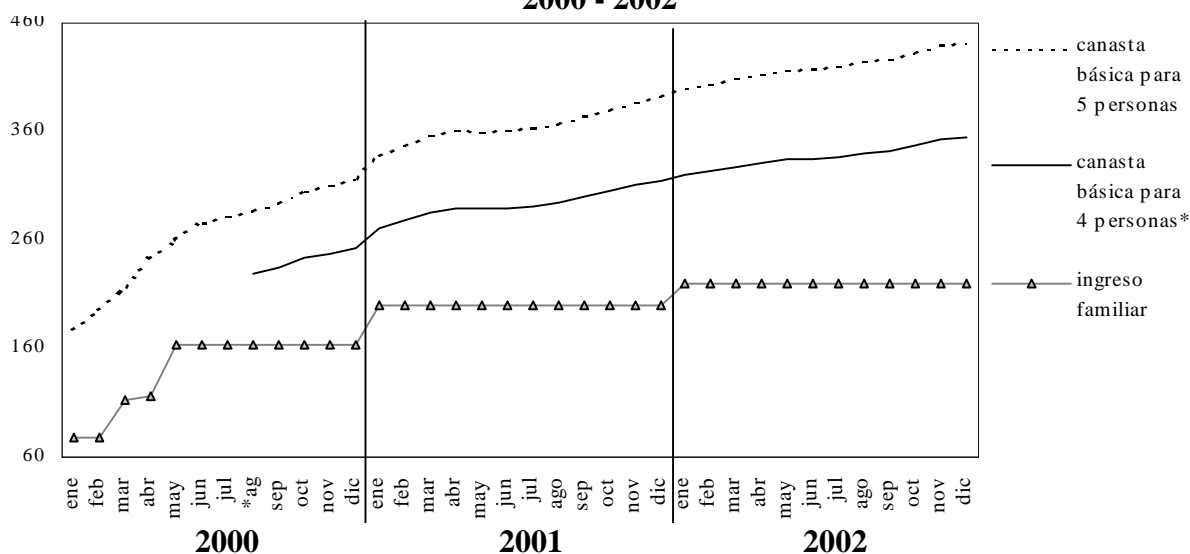


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Al revisar la evolución de la canasta básica y el ingreso familiar (cuadro 19), puede verse cómo lentamente se amplía la brecha. Esto se da porque, si bien el ingreso en dólares aumenta entre 2000 y 2002, el incremento de precios es aún mayor. Por otra parte, se observa que a mediados del 2000 surge una nueva canasta familiar básica. Esto se debe a la mencionada reforma en el cálculo de la canasta, que hasta julio consideraba una familia de 5 miembros. Pero a partir de agosto del 2000, el INEC calcula la canasta básica tan sólo para cuatro miembros. Es necesario señalar que no se publicaron documentos metodológicos que justifiquen las razones de este cambio. No obstante, técnicos del INEC argumentan que, según

las encuestas, el número promedio de personas por familia baja de 4,7 en 1999 a 4,2 en 2000, lo que explica la reforma, al pasar de una aproximación de 5 personas a una de 4 personas. Estos datos sorprenden, ya que una “familia tipo” de ese tamaño no concuerda con las características de una sociedad carente de planificación familiar y de políticas de natalidad, como la ecuatoriana; además, hay muchos otros elementos adicionales para criticar estas metodologías de cálculo. De ser correctas, estas cifras estarían demostrando la relevancia del fenómeno emigratorio en el ámbito demográfico.

Cuadro 19
Ecuador: Canasta básica versus ingreso familiar
2000 - 2002



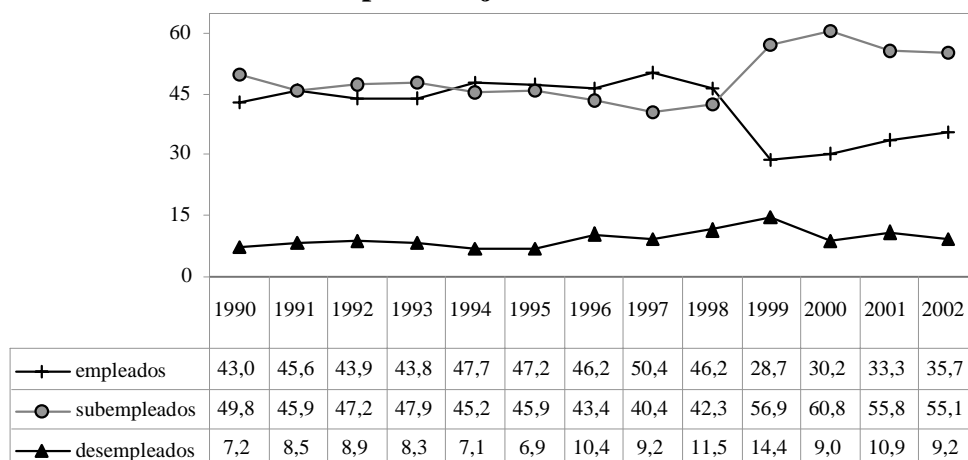
* La canasta básica para 4 personas empieza a calcularse a partir de agosto del 2000

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Al reducirse el número de consumidores por familia, baja también la cantidad requerida de bienes. Y con ella, decrece también la brecha entre canasta e ingreso, al menos temporalmente. En efecto, con el cambio metodológico, en el 2000, la brecha pasa de 117 dólares en julio a 66 dólares en agosto. En el cuadro 19 se presenta además la tendencia que habría seguido la canasta familiar sin la reforma metodológica (o sea con familias de 5 miembros). Puede verse que, en diciembre del 2002, la canasta sin reforma habría llegado a 441,51 dólares. Asimismo, la brecha entre canasta e ingreso ascendería a 220 dólares, equivalente a una restricción del consumo del 50%.

Por supuesto, un análisis del ámbito laboral requiere, además del estudio del ingreso, un análisis del empleo. En el cuadro 20, puede observarse la evolución de la estructura del empleo. Según se ve, el desempleo se redujo entre 1999 y 2000 (de 14,4% de la PEA, en el 1999 a 9% en el 2000). Entre 2000 y 2002, durante la dolarización, el desempleo se mantiene entre 9% y 10%, sin presentar cambios significativos. En ese mismo periodo, la ocupación pasa de 30,2% a 35,7%, sin alcanzar el nivel de 1998 (46,2% de empleo). De su lado, el subempleo pasó de 60,8% en 2000 a 55,1% en 2002. Es interesante destacar la virtual simetría que existe entre subempleo y empleo. Esta demuestra que, en realidad, la generación de empleo se ha producido por fluctuaciones desde el subempleo. Lo cual querría decir que el desempleo en Ecuador es prácticamente inamovible.

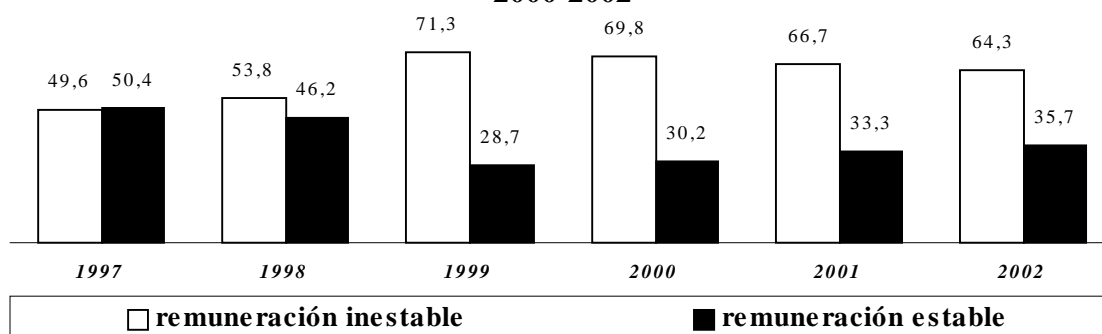
Cuadro 20
Ecuador: Ocupación, desocupación y subempleo del 2000 al 2002
en porcentajes de la PEA



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Si se examina el ámbito laboral según la estabilidad en la remuneración (cuadro 21), puede verse que la población con remuneración inestable ha bajado de 69,8% en el 2000 a 64,3% en el 2002. Nótese la proximidad entre la población con remuneración inestable y el nivel de pobreza (64,3% y 71%, respectivamente).

Cuadro 21
Ecuador: Ocupación, subocupación y desempleo
2000-2002



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

6. La situación del sistema financiero

Uno de los problemas que nublan el panorama económico es el referido a la supuesta recuperación de confianza en los bancos, complementada por aquel discurso público de firmeza y solidez del sistema financiero. Por supuesto que el aparato financiero está mejor que en 1999, de lo contrario, el país seguiría inmerso en la crisis. Pero entre la recuperación y la consolidación hay un amplio camino, difícil de recorrer sin transformaciones de base.

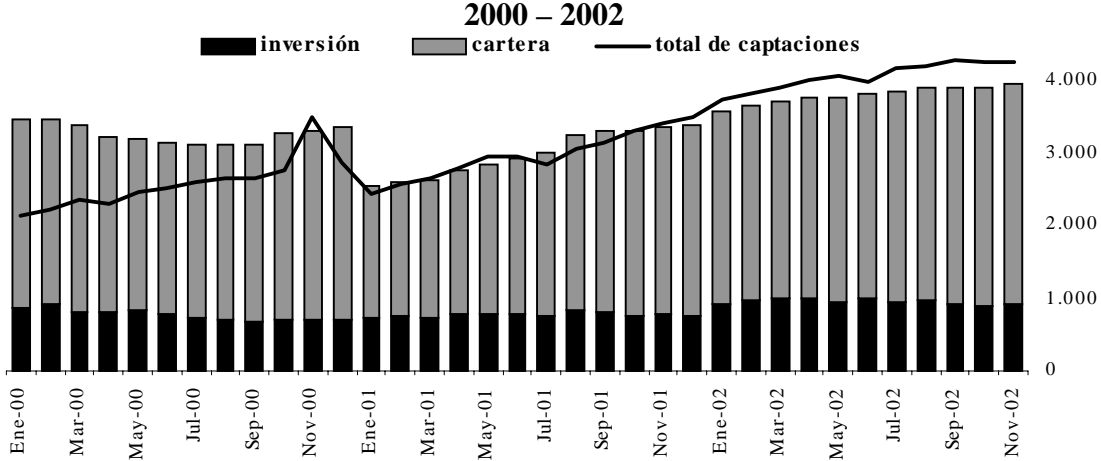
En el cuadro 22 se resume el nivel de captaciones y colocaciones del sistema bancario desde el comienzo de la dolarización. A inicios del año 2000, se puede ver que la banca mantenía un nivel de colocaciones (inversiones y créditos) superior al de captaciones. Esto revela el mal

manejo financiero que caracterizaba a los bancos durante y después de la crisis. Otro ejemplo sería el elevado nivel de cartera vencida de los bancos, que llegó a 27% en 1999. A lo largo del 2000, se constató un aumento de las captaciones y una estabilización de las colocaciones. Hacia el final del 2000, ambas se reequilibran.

De todas maneras, el nivel de créditos se mantuvo elevado durante todo el 2000, pero baja abruptamente en enero del 2001. Esto se explica en parte por la aplicación de nuevas normas que permiten un mejor control. Un ejemplo es la resolución 226 emitida por la Junta Bancaria a mediados del 2000. La cual regula de manera estricta la calificación de activos de riesgo y constitución de provisiones.

Durante el 2001 y el 2002, se expanden tanto colocaciones como captaciones. No obstante, en 2002 se aceleran las captaciones, colocándose por encima de las colocaciones. En noviembre del 2002, se observa que de 4.276 millones de dólares en captaciones, se colocaron casi 1.000 millones en inversiones y 3.031 millones en créditos. El resto de captaciones (casi 300 millones) no se colocaron. Esto da prueba de una cautela sin precedentes por parte de la banca.

Cuadro 22
Ecuador: Evolución de la cartera de créditos; inversiones; y total captaciones de los bancos operativos en millones de dólares



Fuente: Superintendencia de Bancos y Seguros del Ecuador.

Nótese que, en los últimos meses del 2002, el aumento de los créditos es mínimo. Además, las cifras ofrecidas al público no muestran cuántos créditos son realmente nuevos y cuántos son renovaciones (¿maquillaje bancario?). ¿Pero, si la economía se está reactivando, por qué restringir los créditos? ¿No debe acaso aprovecharse la expansión económica de las reactivaciones, mediante crédito productivo, para fortalecer a la banca? Se ha dicho que la banca mantiene inversiones en el extranjero por aproximadamente 1.000 millones de dólares para generar un respaldo financiero. En palabras del superintendente de bancos, Miguel Dávila, se trata de una prevención ante eventuales problemas financieros (El Comercio, 23/09/2002).

¿Cuál es la razón de optar por tales “prevenciones” en un sistema bancario “sólido”, a menos que se avizoren dichos problemas financieros? ¿Será que los banqueros desconfían de la

dolarización?, la misma Asociación de Bancos Privados argumentaba que las colocaciones en el exterior se deben a la ausencia de un prestamista de última instancia...

En su informe final a la nación, el presidente Noboa señaló que al cierre del 2002 se registraron 5.590 millones de dólares de depósitos en el sistema financiero. De estos, casi el 80% está en la banca. La banca constituye entonces, el elemento determinante del sistema financiero. Por tal razón, este análisis deja de lado los componentes menores y se centra en la dinámica de la banca.

Por el lado de los depósitos, ha habido un aumento notable. En efecto, las captaciones de depósitos de los bancos pasaron de 2.261 millones en diciembre de 1999 a 4.267 millones en agosto del 2002, registrando un incremento del 89%. Sin embargo, lamentablemente esto no es suficiente para afirmar (como lo hizo el gobierno de Gustavo Noboa) que la confianza se ha restablecido.

Cuadro 23
Ecuador: Evolución y conformación de las captaciones del sistema bancario
en millones de dólares
1998 – 2002



Fuente: Superintendencia de Bancos y Seguros del Ecuador.

En el cuadro 23 puede verse la tendencia -anterior y posterior a la crisis- de los principales tipos de depósito. Nótese el elevado valor correspondiente a los depósitos a la vista (2.268 millones) y a plazo (2.042 millones) en diciembre de 1998, o sea antes de la crisis. Luego, como consecuencia de la crisis financiera, los 2 componentes adoptan un patrón similar de deterioro, cayendo ambos, en diciembre de 1999, a cerca de 970 millones de dólares. Durante los 3 años subsiguientes, se presenta un crecimiento sostenido de los depósitos a la vista. En efecto, estos pasaron de 975 millones de dólares en diciembre de 1999 a 2.842 millones en agosto del 2002. De su lado, en el mismo periodo, los depósitos a plazo se mantuvieron prácticamente estancados al nivel de la crisis. Esto es en intervalos cercanos a 1.000 millones de dólares, alcanzando apenas 1.335 millones en agosto del 2002.

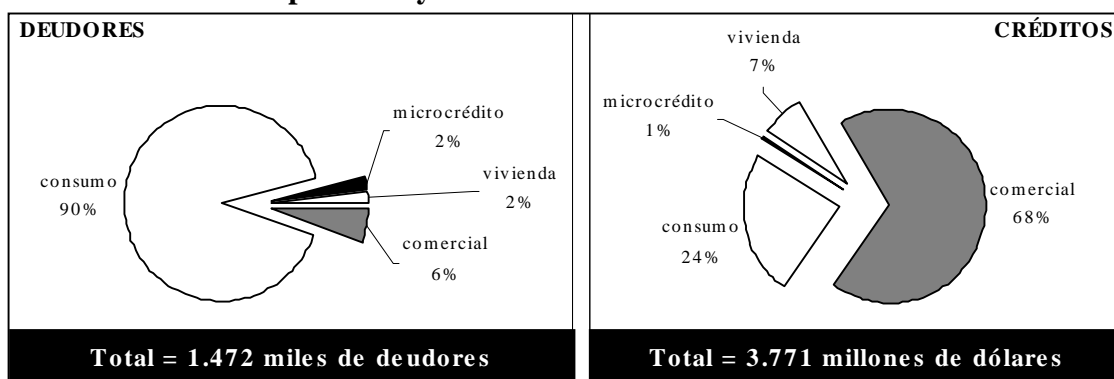
Así, se marcó un progresivo distanciamiento entre los depósitos a la vista y los a plazo, aún estructuralmente. Mientras, entre 1998 y 2002 los depósitos a la vista pasan del 47,6% al 66,6% de las captaciones, los depósitos a plazo van del 42,8% al 31,2% de las captaciones. Téngase en mente que la diferencia entre depósitos a la vista y a plazos se origina en la velocidad de disponibilidad de los mismos. Los depósitos a la vista pueden ser retirados de manera inmediata, mientras los depósitos a plazo están sujetos a ciertas restricciones de tiempo (plazos preestablecidos).

Ahora bien, la confianza en una institución financiera no puede considerarse como algo puntual (instantáneo). Sino que debe reflejarse a través del tiempo. Una elevada proporción de captaciones a plazo demuestra que los ahorristas están dispuestos a poner su dinero en manos del banco por largo tiempo (en función del plazo). Es decir, existe confianza en la institución a largo plazo, y por supuesto también en el sistema económico. Pero esto no ocurre con la banca nacional. Por el contrario, se ha observado un estancamiento de los depósitos a plazo y la disminución relativa de su participación en el total de captaciones del sistema bancario ecuatoriano. Ello indica que los ecuatorianos continúan renuentes a confiarle sus ahorros al sistema financiero nacional. Tal vez porque aún pesa la experiencia nefasta de años anteriores o porque la dolarización no ha creado el ofrecido ambiente de estabilidad, o quizás la suma de todos estos factores... Por eso, hablar de restitución de la confianza sería un engaño. A lo mucho, y considerando el incremento de los depósitos a la vista, se podría afirmar que los ecuatorianos confían en que el sistema bancario no colapsará hoy...

A más de ser un indicador de la falta de confianza en el sistema, el alto nivel de depósitos a la vista conlleva otro problema. Debido a que exige disponibilidad inmediata, limita las decisiones crediticias de los bancos, imponiéndoles una mayor liquidez (tenencia de efectivo). Esta sería entonces, una de las causas de las restricciones de crédito antes mencionadas.

Si el análisis de los depósitos revela la verdad sobre la confianza, el de los créditos permite entender cuánto hay de cierto al respecto de la reactivación. En el cuadro 24 se puede apreciar la distribución de los créditos por sector, según el número de deudores y el monto total colocado. De 1.472.000 créditos concedidos, el 90% se destinó a consumo, el 6% a comercio y el resto a vivienda y microcréditos. Visto por el lado del monto, el 24% se destinó a consumo, el 68% a comercio y el resto a vivienda y microcréditos.

Cuadro 24
Ecuador: Estructura del crédito por número de deudores y por monto
en número de personas y en millones de dólares a noviembre del 2002



Fuente: Superintendencia de Bancos y Seguros del Ecuador.

En promedio, el monto de cada crédito para el consumo bordea los 683 dólares. Los cuales se utilizan en bienes duraderos como electrodomésticos o algunos de carácter suntuario. Cabe destacar que, debido a la estructura productiva del Ecuador, estos créditos ahondan el déficit comercial, al incentivar la importación de bienes industrializados. Por último, debido al reducido tamaño de los créditos, considérese el carácter de corto lazo de los mismos.

En cambio, el monto de los créditos al comercio promedia 29.034 dólares. Este dinero también estimula las importaciones. Y se destina sobre todo a la adquisición de mercaderías, por lo general de pronta realización. Recuérdese que los créditos comerciales se caracterizan generalmente, por ser de corto plazo. Esto se debe a que de ellos depende la rotación veloz de las ventas, necesaria en todo negocio comercial.

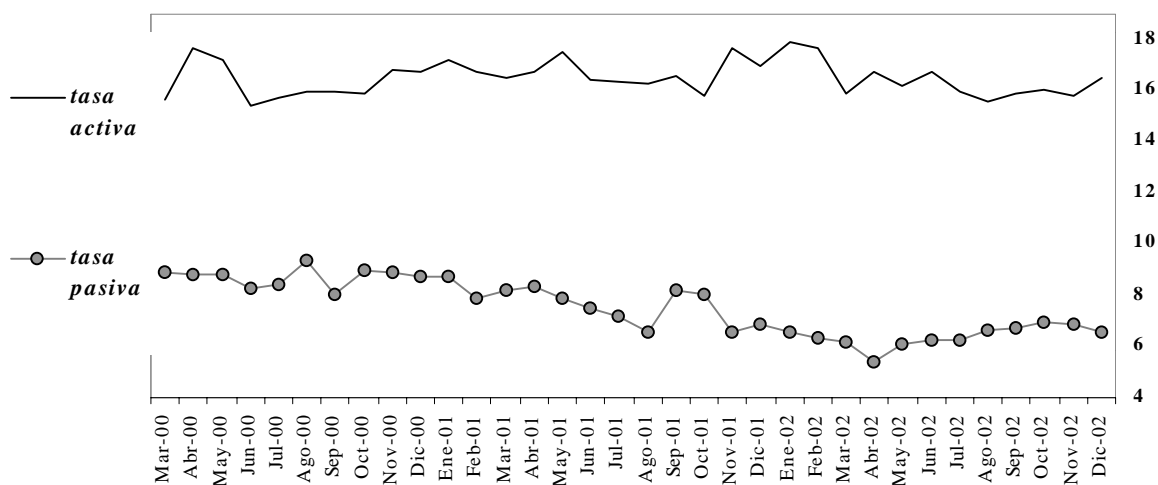
Las implicaciones de esto son muy interesantes. El 96% de los créditos, que corresponde al 92% de los montos prestados, tendría un amplio componente de corto plazo. Además, debido al tipo de consumo y a las tendencias del comercio, estos créditos estarían presionando al alza las importaciones (sobre todo importaciones de bienes de consumo), la salida de capitales al exterior y de esa manera, la desaceleración de la economía. Con ello, el sistema bancario estaría incumpliendo su función de canalizador de recursos hacia el aparato productivo.

El superintendente de bancos Miguel Dávila niega la posibilidad de una nueva crisis bancaria sustentando sus afirmaciones en el hecho de haber aumentado las provisiones y mejorado las normas de control (Expreso, 18/06/2002). Eso es tanto como pretender eliminar el hambre por decreto. Una crisis bancaria no obedece tan sólo al mal manejo de los bancos o a la carencia de regulaciones. Es el resultado del mal funcionamiento de la economía en su conjunto.

Otro indicador de los problemas de la banca sería el nivel de deuda externa privada, que en menos de 2 años se ha duplicado (ver capítulo sobre deuda externa). Lo que demuestra, por un lado, la ineficiencia de la banca nacional, y la desconfianza de los ecuatorianos en la misma...

Según el economista Rafael Correa, la banca habría sacado del país, en inversiones financieras, alrededor de 1.600 millones de dólares. Eso supera todo el nivel de inversión extranjera recibida en el año 2002. Si se considera que la banca recibe la mejor información disponible (ya que puede pagarla) -información desconocida por el resto de sectores de la economía- cabría preguntarse ¿por qué sacar esa cantidad de capital financiero de una economía en supuesta reactivación, con un aparato financiero consolidado, y con mayores tasas de interés?

Cuadro 25
Ecuador: Evolución de las tasas activa y pasiva en porcentajes
2000 – 2002

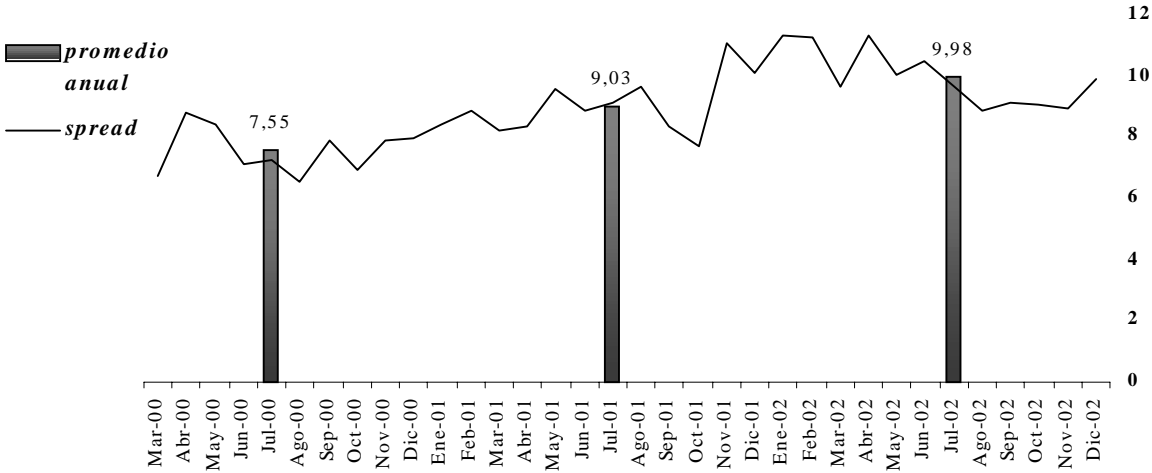


Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Finalmente, otra forma de ver los problemas de la banca es, precisamente, a través de las tasas de interés. En el cuadro 25 puede verse la evolución de la tasa activa y pasiva de los bancos. Aunque con dolarización se prometió créditos más baratos, puede verse que la tasa activa se ha mantenido elevada durante los 3 años de duración de la trampa cambiaria, fluctuando entre 15% y 18%. Por otro lado, sí se ha reducido la tasa pasiva. Esto implica que lo que pagan los bancos a sus clientes se ha ido reduciendo cada vez, mientras que lo que cobran por sus créditos se ha mantenido.

Esto ha tenido diversas implicaciones, como la reducción de la demanda de créditos internos, así como el aumento de la demanda por créditos del exterior. En el cuadro 26 puede apreciarse un premio a la ineficiencia. El margen de intermediación financiera (diferencia entre tasa activa y pasiva) aumenta de 7,55 puntos en 2000 a 9,98 puntos en 2002. Es decir, el sistema financiero no ha logrado ser más competitivo en dolarización, pues mantiene costos elevados y los seguirá manteniendo también como consecuencia de la necesidad de nuevo endeudamiento interno (vía bonos o CETES), necesarios para cubrir el desbalance provocado por la deuda pública interna, generada, particularmente, por el salvataje bancario. Sin embargo, sí se ha permitido ampliar el margen de ingresos.

Cuadro 26
Ecuador: Diferencia en puntos porcentuales
entre tasa activa y pasiva (spread)
2000 – 2002



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

7. Evolución de las cuentas externas.

El progresivo deterioro que han sufrido las cuentas externas en dolarización es incuestionable. El año 2002 cerró con el déficit comercial no petrolero (es decir, el que se refiere esencialmente al déficit del sector privado) más alto en la última década, ubicándose en - 2.834 millones de dólares. Mientras, el déficit comercial total -atenuado por el superávit de la balanza comercial petrolera (1.829 millones)- cierra el año con -1.006 millones de dólares (cuadro 27).

Para empezar el análisis, debe mencionarse que la tendencia degenerativa de las exportaciones parece haberse corregido, contra los pronósticos de inicios del 2002. En efecto, entre 2001 y 2002 las exportaciones subieron de 4.678 millones a 5.000 millones. El incremento del déficit se debe entonces, al aumento acelerado de las importaciones que crecen en más de 1.000 millones en el 2002 (cuadro 27).

Cuadro 27
Ecuador: Balanza comercial petrolera y no petrolera
en millones de dólares
1992 – 2002

Año	Exportaciones FOB			Importaciones FOB			BALANZA COMERCIAL		
	Total	Petroleras	No Petroleras	Total	Petroleras	No Petroleras	Total	Petrolera	No Petrolera
1992	3.102	1.345	1.757	2.084	75	2.009	1.018	1.270	-252
1993	3.066	1.257	1.809	2.474	59	2.415	592	1.198	-606
1994	3.843	1.305	2.538	3.282	78	3.204	561	1.227	-666
1995	4.381	1.530	2.851	4.057	200	3.857	324	1.330	-1.006
1996	4.873	1.749	3.124	3.680	122	3.558	1.193	1.627	-434
1997	5.264	1.557	3.707	4.666	379	4.287	598	1.178	-580
1998	4.203	923	3.280	5.198	273	4.925	-995	650	-1.645
1999	4.451	1.480	2.971	2.786	200	2.586	1.665	1.280	385
2000	4.927	2.442	2.484	3.469	256	3.213	1.458	2.186	-728
2001	4.678	1.900	2.778	4.981	250	4.731	-302	1.650	-1.953
2002	5.000	2.061	2.939	6.006	232	5.773	-1.006	1.829	-2.834

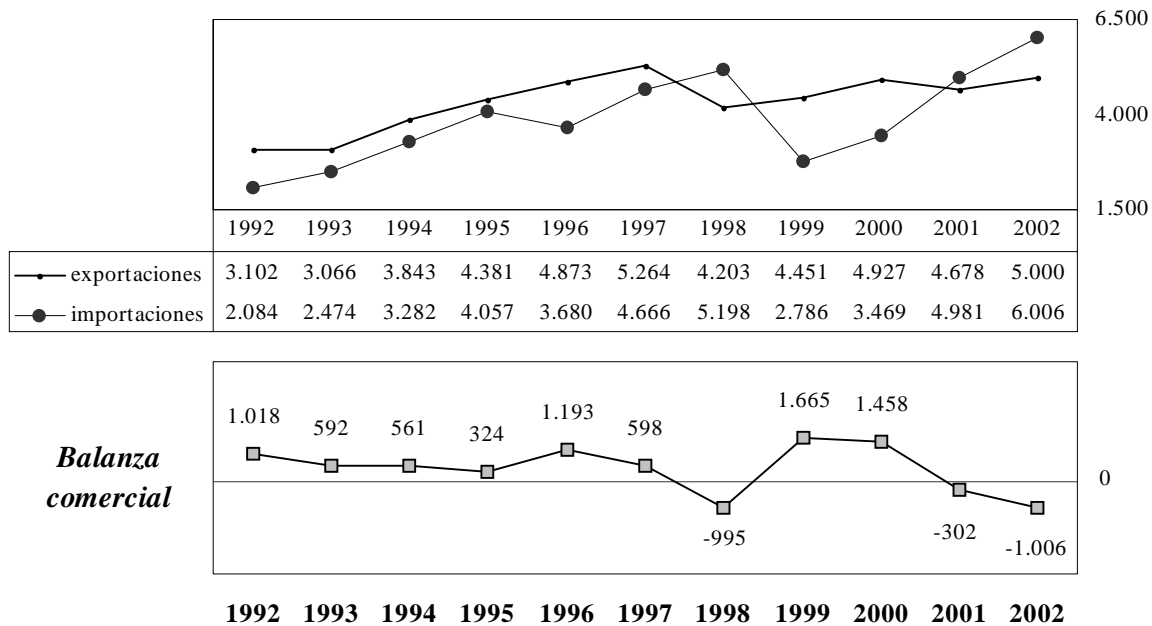
*Incluye las importaciones de la honorable junta de defensa nacional.

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Analizando las cifras con respecto al 2000, se observa que las exportaciones totales apenas han aumentado (pasando de 4.927 a 5.000 millones de dólares); mientras que las importaciones totales se incrementaron casi al doble, pasando de 3.469 millones de dólares en 2000 a 6.006 millones de dólares en el 2002 (ver cuadro 28). Más aún, nótese que las exportaciones aún no superan el máximo de la década, alcanzado en 1997 de 5.264 millones. Por el contrario, las importaciones sobrepasaron ya ampliamente el mayor valor del decenio, que fue 5.168 millones en 1998.

En el cuadro 28 puede apreciarse la tendencia general de la balanza comercial y sus componentes. Si bien, como se mencionó, las exportaciones dejaron de caer, no puede decirse que hayan empezado una senda sostenida de crecimiento. De hecho, las exportaciones solamente crecen hasta 1997. Luego, un poco antes de estallar la crisis, empiezan un periodo de estancamiento que se prolonga hasta hoy. En efecto, desde 1998, las exportaciones no han podido superar la barrera de los 5.000 millones de dólares.

Cuadro 28
Ecuador: Balanza comercial anual
1992 –2002



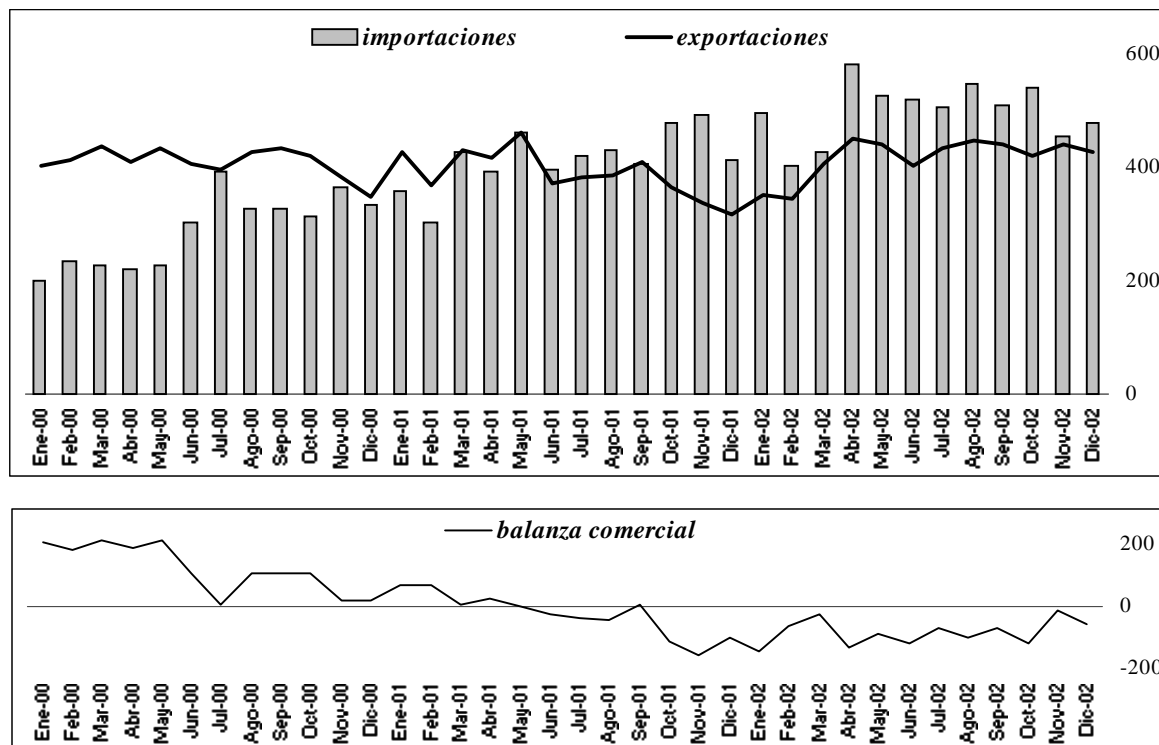
Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Los valores mensuales de las exportaciones cayeron de 404 millones de dólares en enero del 2000 a 351 millones de dólares en enero del 2002. Si bien en este último año las exportaciones parecen recuperarse, y llegan hasta 427 millones de dólares en diciembre del 2002, esto no es suficiente para mejorar la balanza comercial, ya que el incremento mensual de las importaciones es mayor (ver cuadro 29). En efecto, las importaciones pasan de 199 millones de dólares en enero del 2000, a 498 millones de dólares en enero del 2002. Aunque en el 2002 la tendencia fue irregular mes a mes, e incluso los valores bajaron de 498 millones a inicios de ese año, a 481 millones en diciembre, las importaciones se mantuvieron por encima de las exportaciones en todos los meses. Es más, a partir del cuarto trimestre del 2001 no se ha vuelto a presentar un superávit comercial en ningún mes.

Por el lado de las importaciones, se observa un sostenido crecimiento que sólo es perturbado en 1999 debido a la macrodevaluación, pero que rápidamente recupera su dinámica. Este incremento de importaciones refleja la progresiva pérdida de competitividad del aparato productivo nacional, tanto por problemas estructurales, como por la rigidez que conlleva la dolarización. Tal evolución en el comercio con el exterior ha determinado el deterioro paulatino de la balanza comercial.

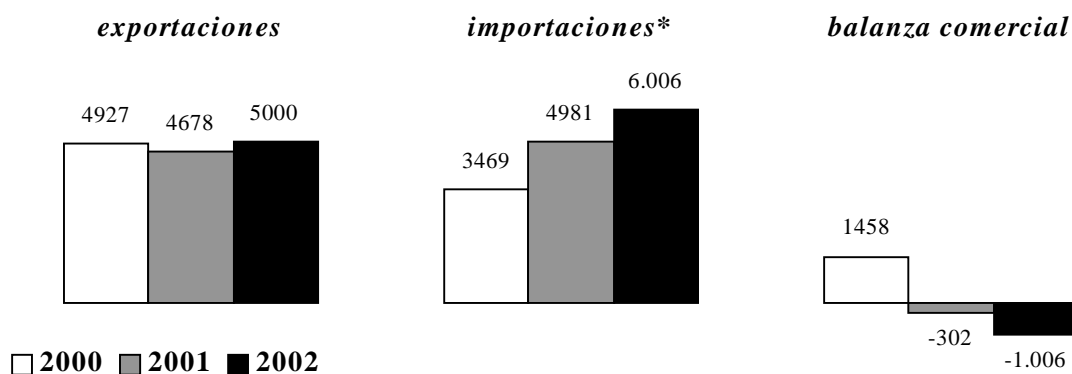
En el cuadro 30 se ven las cifras anuales del comercio de bienes con el exterior, así como su saldo. El deterioro comercial se evidencia, al igual que la responsabilidad que sobre éste tiene la dinámica de las importaciones. Algunos analistas, defensores de la dolarización, han usado como argumento al modesto incremento de las exportaciones en 2002, para afirmar que el tipo de cambio fijo no ha afectado mayormente al sector exportador. No obstante, si se vuelve la vista a los cuadros 28 y 29, se concluye que, si bien las exportaciones no se han contraído, tampoco se han expandido. ¿No es ésta una prueba suficiente de los problemas que atraviesa la producción exportable?

Cuadro 29
Ecuador: Balanza comercial mensual
en millones de dólares FOB
2000 – 2002



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Cuadro 30
Ecuador: Balanza comercial
en millones de dólares FOB
2000-2002



(*) En las importaciones se incluye también las compras de la Honorable junta de defensa nacional.

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Al examinar simultáneamente la evolución y estructura de las exportaciones, se obtienen conclusiones muy valiosas y por cierto preocupantes. Entre 2001 y 2002 las exportaciones crecen en 6,9% (cuadro 32). Esto se debe sobre todo al aumento de las exportaciones petroleras, las cuales pasaron de 1.900 a 2.061 millones de dólares, creciendo en 8,5%. Este crecimiento no se explica por una expansión productiva, sino por el lado de los precios. De hecho, la producción nacional de petróleo se contrajo, como se verá más adelante. Sin embargo, los efectos de esta contracción fueron superados por el alza de precios: En enero 2002, un barril de petróleo costaba 15,39 dólares, pero cierra el 2002 bordeando los 24 dólares. Es más, a partir del segundo trimestre del 2002, el precio del crudo ecuatoriano se ha mantenido alrededor de 22 dólares, y ha superado incluso la barrera de los 30, en enero del 2003 (es decir que se ha duplicado en 1 año).

En las exportaciones por sector, las primarias superaron ampliamente a las industrializadas, creciendo 8% (de 3.432 millones en 2001 a 3.708 millones en 2002). Mientras tanto, las industrializadas crecieron 3,5%. En las exportaciones primarias, los productos de mayor crecimiento fueron cacao (53%), pescado (20,4%) y flores (15,5%).

Ahora bien, analizando las cifras entre 2000 y 2002, la expansión de las exportaciones es apenas del 1,5% (de 4.927 a 5.000 millones de dólares), como muestra el cuadro 31. Esto se explica ya que, mientras las exportaciones no petroleras aumentaron del 2000 al 2002 en 18,3% (de 2.484 millones a 2.939 millones), las petroleras decrecieron en -15,6% (de 2442 millones a 2061 millones). Tal desmoronamiento en las ventas petroleras es inaudito, pues se da en un periodo caracterizado por altas cotizaciones del crudo. Asimismo, resulta inconcebible que existan cerca de 140 pozos de Petroproducción cerrados por falta de mantenimiento, mientras el gobierno destinaba decenas de millones de dólares a la perforación horizontal de pozos en un proyecto que ni siquiera estaba planificado.

En realidad, la explicación de la debacle petrolera está en la crisis que atraviesa Petroecuador, así como en la mala administración de Rodolfo Barniol, acusado de numerosas irregularidades (por ejemplo, un manejo defectuoso y poco transparente). Y no sorprende, entonces, que en el subsector petrolero las pérdidas estimadas, según el doctor Ramiro Gordillo, bordean los 800 millones de dólares al año...

Examinando la evolución de la producción petrolera, se constata que, entre 1996 y 2001, ésta crece en algo menos del 6%, al pasar de 140,5 millones de barriles en 1996 a 148,7 millones en 2001. Sin embargo, en ese lapso, la producción de Petroecuador disminuyó en -26%, de 112 millones de barriles en 1996 a 82,9 millones en 2001. Mientras, la producción de las compañías privadas se incrementó en 125%, de 28,5 millones de barriles en 1996 a 64 millones en 2001.

Una tendencia similar siguió el comercio del crudo en el exterior, pues si las exportaciones totales de petróleo crecieron en 5% en el periodo mencionado, las exportaciones de Petroecuador cayeron en -28%. De esta manera, las compañías privadas incrementaron sus exportaciones en la misma medida en que el Estado perdió su capacidad.

Además, entre 2001 y 2002, la producción total de crudo cayó en -3,5%, de 148,7 millones de barriles a 143,5 millones (al mismo tiempo, la producción de Petroecuador bajó en -2,2%). Pero el deterioro no sólo se presentó en el petróleo crudo: La producción de derivados de Petroecuador se redujo de 58,9 millones de barriles en 2000 a 55,5 millones en 2002. Por tales

motivos (a los que se sumó la cuestionada administración de Barniol), en 2001 la empresa reconoció pérdidas por 99 millones de dólares. Todo esto determinó que la participación de las exportaciones petroleras sobre el total de exportaciones pasara del 50% en 2000 al 41% en 2002 (cuadro 31).

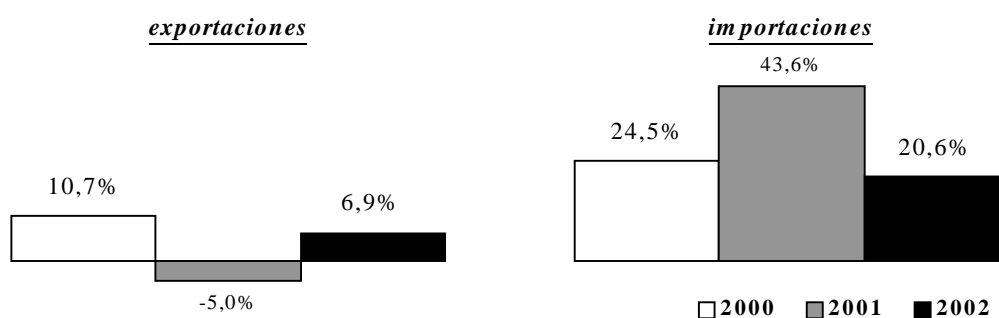
Cuadro 31
Ecuador: Exportaciones por sector y por tipo de producto
en millones de dólares y en porcentajes
2000 – 2002

	por tipo de producto			por sector	
	<i>millones de dólares FOB</i>				
	petroleras	no petroleras	TOTAL	primarios	Industrializados
2000	2442	2484	4927	3698	1229
2001	1900	2778	4678	3432	1247
2002	2061	2939	5000	3708	1291
<i>como porcentaje de las exportaciones</i>					
	petroleras	no petroleras	TOTAL	primarios	Industrializados
2000	50%	50%	100%	75%	25%
2001	41%	59%	100%	73%	27%
2002	41%	59%	100%	74%	26%

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

De su lado, las exportaciones primarias e industrializadas entre el 2000 y el 2002 apenas sufrieron un alza de 0.3% y 5% respectivamente, que apenas pudo modificar su estructura en un punto. En el cuadro 32, se comparan las tasas de crecimiento de importaciones y exportaciones. Con esto se evidencia el escaso dinamismo de las ventas al exterior, al tiempo que se constata el acelerado crecimiento de las importaciones y el peligro de que el déficit siga aumentando indefinidamente.

Cuadro 32
Ecuador: Tasa de crecimiento de las exportaciones e importaciones
2000 – 2002



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Al estudiar la estructura de las importaciones (cuadro 33), se confirma que ha habido aumentos considerables tanto en la importación de bienes de consumo, como en la de materias primas y bienes de capital. Entre 2000 y 2002, las compras de bienes de consumo y bienes de

capital se han más que duplicado. Esto refleja, para el caso de los bienes de consumo, el efecto recesivo de la dolarización en el aparato productivo nacional. En efecto, si las exportaciones han salido más o menos bien libradas, no ha ocurrido lo mismo con la producción nacional, cuya evolución, como se vio, se ha caracterizado por la inestabilidad. En cuanto a la importación de bienes de capital, la razón del crecimiento está en la construcción del OCP. De hecho, el 60% de la inversión para el nuevo oleoducto está destinada a la importación de equipos, maquinarias, repuestos y tuberías. Tales importaciones podrían aumentar aún más, si se considera los antedichos incrementos en los costos de construcción, que ascienden, hasta el momento a 200 millones de dólares.

Si se analiza los incrementos entre 2001 y 2002, los bienes de consumo crecieron cerca del 28%, los bienes de capital, alrededor de 23% (muchos de los cuales tienen que ver con el OCP) y las materias primas subieron en 18%. Estos y otros elementos indujeron cambios en la estructura de importaciones. Los bienes de consumo pasaron del 22% al 28% del total entre 2000 y 2002, mientras los bienes de capital pasaron del 26% al 32%. Las materias primas bajaron del 44% en 2000 al 35% en 2002; y los combustibles, del 8% al 4% (cuadro 33).

Cuadro 33
Ecuador: Importaciones FOB por uso
2000 – 2002

	bienes de consumo	combustibles	materias primas	bienes de capital	diversos	TOTAL
<i>millones de dólares FOB</i>						
2000	762	256	1491	890	1,7	3401
2001	1322	250	1795	1567	2,6	4936
2002	1687	232	2113	1920	1,7	5953
<i>como porcentaje de las importaciones</i>						
2000	22%	8%	44%	26%	0,05%	100%
2001	27%	5%	36%	32%	0,05%	100%
2002	28%	4%	35%	32%	0,03%	100%

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Los efectos del régimen dolarizado sobre las ventas al exterior también se evidencian analizando la evolución de la estructura de las exportaciones ecuatorianas por destino geográfico (cuadro 34). Se puede ver cómo el país pierde mercado en la ALADI, cuya participación en las exportaciones pasa del 8% en 2000 al 3% en 2002. Asimismo, el Ecuador pierde mercado en Asia (12% en 2000 y 9% en 2002). Puede verse un aumento sostenido de las exportaciones a Europa (del 15% en 2000 al 20% en 2002), lo cual es muy positivo ya que, según el Banco Central, casi la totalidad de los productos ecuatorianos tienen libre acceso a la Unión Europea, con excepción del banano.

Se observa que la participación de la CAN sube en 2001, de 14% a 18%, pero baja en 2002 a 16%. El comercio con la comunidad andina es determinante para el Ecuador, en parte por ser el segundo socio comercial del país. Además, Latinoamérica es el principal comprador de bienes industrializados ecuatorianos, lo que acentúa la necesidad de una mayor integración y el desarrollo de una mejor política comercial.

Cuadro 34
Ecuador: Estructura de las exportaciones por destino geográfico
(enero-noviembre)
2000 – 2002

		2000	2001	2002
América		70%	71%	70%
	EEUU	38%	38%	41%
	ALADI (sin CAN)	8%	5%	3%
	CAN	14%	18%	16%
	Resto de América	10%	10%	11%
Europa		15%	18%	20%
	Unión Europea	12%	14%	15%
	Resto de Europa	3%	4%	5%
Asia		12%	9%	9%
Resto del mundo		3%	1%	1%
Total de exportaciones (Millones de dólares FOB)		4577	4363	4126

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Una constatación que puede ampliarse si además se incorpora el potencial de la integración regional, pues las exportaciones regionales también se desprenden de la lectura de la realidad latinoamericana, llevan incorporadas un mayor peso del progreso técnico, lo que les otorga una mayor capacidad para impulsar el desarrollo. Es más, aún por razones ecológicas y por cierto humanas, el regionalismo autónomo, no necesariamente vinculado a las redes y cadenas de valor global de las empresas transnacionales, se perfila como una opción mucho más adecuada para dar paso a otras formas de desarrollo local desde donde procesar una nueva forma de interrelación global: una glocalización desde abajo, esto es plantear opciones globales desde espacios locales.

En cuanto a Estados Unidos, puede verse que la dependencia comercial aumenta, pues la participación de este país en las exportaciones ecuatorianas pasa de 38% en 2000 a 41% en 2002 (cuadro 34). Tal evolución no sorprende pues, en dolarización, por la atadura monetaria, los productos ecuatorianos pierden competitividad más rápido con otros países (debido a las devaluaciones) que con EE.UU. De esta manera, se favorece relativamente (o se perjudica menos) el comercio de Ecuador con la potencia del norte.

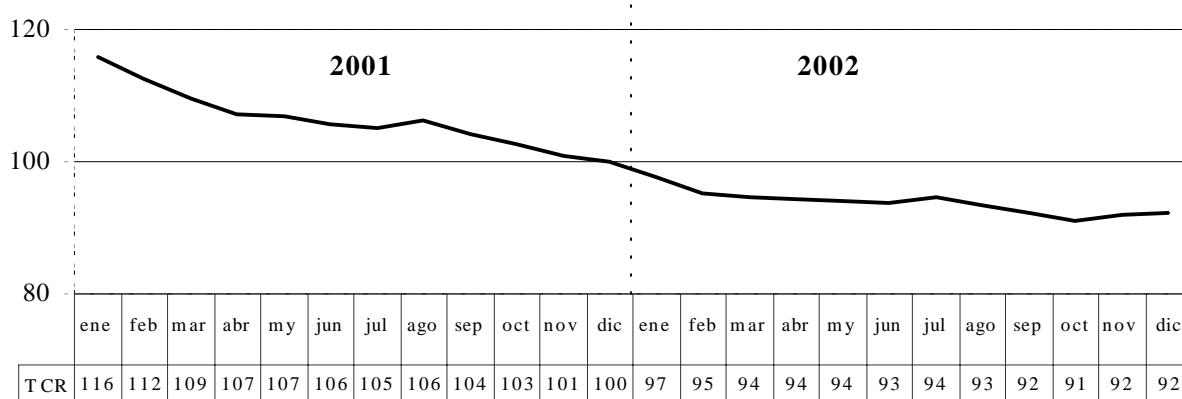
Debe decirse que estos lazos pueden ser negativos por diversas razones. Primero, porque cualquier tipo de dependencia es perjudicial. Además, está el hecho de que EE.UU. le compra a Ecuador principalmente productos primarios, con escaso valor agregado y alta volatilidad en los precios. Esto presiona a la reprimarización de la economía y mantiene la fragilidad del país ante fluctuaciones de precios. Por último, debe tenerse en mente que EE.UU. mantiene un mercado parcialmente cerrado. En efecto, a pesar del acuerdo de preferencias arancelarias andinas (ATPA), el Ecuador enfrenta restricciones (arancelarias y pararancelarias) para la exportación a EE.UU. de casi 25% de sus productos.

La tendencia de las cuentas externas puede ser analizada, desde un punto de vista más técnico, mediante un análisis de competitividad. Para ello, se recurre al índice de tipo de cambio efectivo real, principal indicador de competitividad de un país. El tipo de cambio es el precio

en moneda doméstica de una moneda extranjera. Al hablar de tipo de cambio efectivo real se considera el promedio de tipos de cambio entre la moneda local y la de los principales socios comerciales del país, tomando en cuenta la variación en la relación de precios entre el país y cada socio comercial (es decir, la inflación doméstica y la de los socios).

Entre enero del 2000 y enero del 2001, el índice se redujo de 207 a 116. Como muestra el cuadro 35, esta tendencia se mantuvo durante 2001 y 2002, pues el índice cae a 100 en diciembre del 2001 y llega a 92 en diciembre del 2002. Esto significa que, a medida que pasa el tiempo, se requiere una menor cantidad de dólares para adquirir cada moneda de los socios comerciales del Ecuador, o lo que es igual, con el mismo dólar pueden adquirirse más unidades monetarias extranjeras (lo que constituye una apreciación real del dólar).

Cuadro 35
Ecuador: Índice del tipo de cambio real mensual.
2001 - 2002



(1) La disminución del índice significa apreciación real.

(2) Se utiliza una muestra de 18 países que tienen mayor comercio con el Ecuador, excluyendo petróleo.

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Esto implica que los socios comerciales del país requieren cada vez de una mayor cantidad de su moneda para adquirir una unidad de moneda local (dólar). En otras palabras, la apreciación del tipo de cambio, que se expresa en la disminución del índice efectivo real, equivale a una devaluación por parte de los socios comerciales de Ecuador.

Si con el paso del tiempo, los socios comerciales del país requieren más cantidad de su moneda para adquirir un dólar, asimismo requerirán más cantidad de su moneda para adquirir cada producto del Ecuador valorado en dólares. Esto encarece relativamente los productos nacionales, propiciando una baja de las exportaciones ecuatorianas. Este efecto (aún) no se ha presentado marcadamente, y al momento existe sólo un estancamiento de las exportaciones.

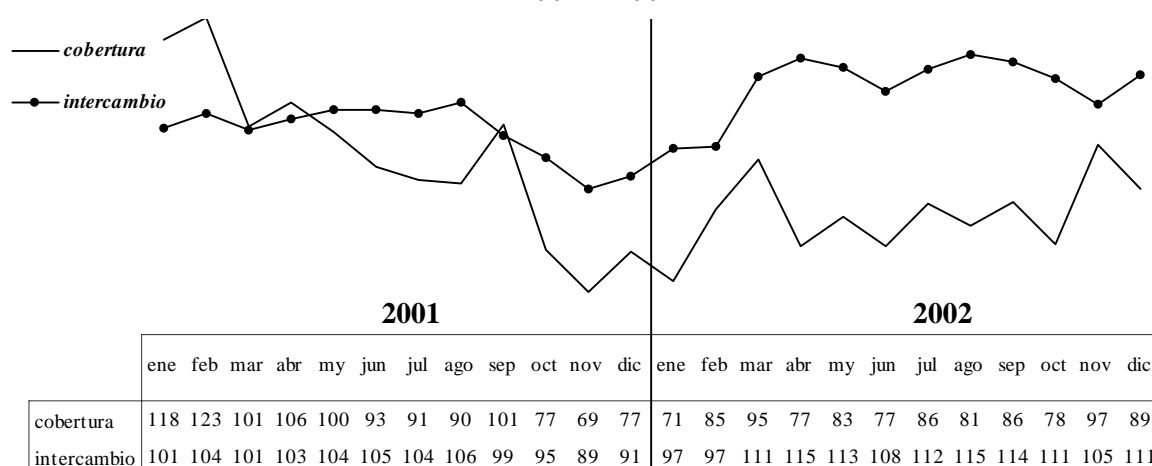
Por otra parte, la apreciación del dólar genera también un abaratamiento relativo de los productos extranjeros, lo que estimula activamente las importaciones. Como ya se vio, esto se ha confirmado extensamente en el país, no sólo llevando a niveles críticos el déficit de la balanza comercial, sino además poniendo en peligro el aparato productivo nacional. En efecto, la economía nacional se ha llenado de productos chinos y colombianos. Según el presidente de la Cámara de Industriales de Cuenca, Claudio Patiño, los productos colombianos acapararon cerca del 30% del mercado nacional (Líderes, 23/09/2002). Muchos pequeños productores no han podido resistir la presión y son ahora importadores.

La gravedad de la situación se evidenció cuando algunos sectores productivos sugirieron dar marcha atrás a los procesos de integración a través, por ejemplo, de un retiro temporal de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Es más, el Ecuador se vio en la necesidad de solicitar a la secretaría de la comunidad andina la creación de salvaguardias cambiarias para proteger a la industria nacional de las devaluaciones. Pedido que fue aceptado por la CAN a inicios de octubre. Y no está por demás señalar que el uso de las salvaguardias, temporalmente limitadas, nunca podrá ser un sustituto para una política comercial adecuada y para una política cambiaria flexible.

Debe anotarse que la disminución abrupta del índice de tipo de cambio real se dio como contrapeso de la macrodevaluación que lo hizo subir aceleradamente en 1999 y enero del 2000. Así, la competitividad devaluatoria que se ganó a finales de los 90 ha desaparecido. Puede apreciarse que, en el 2002, la baja del índice fue mucho menos pronunciada que en los 2 años precedentes, pues se reduce menos de 10 puntos y parece estabilizarse alrededor de 90 (cuadro 35). Esto indica que, al haberse compensado la devaluación con la progresiva apreciación del tipo de cambio, cualquier apreciación subsiguiente obedecerá a una pérdida real de competitividad, a nuevas devaluaciones de los socios comerciales, o a la persistencia de altos niveles de inflación. Es interesante señalar por último, que el índice fue calculado en base a 1994 (es decir, 1994 = 100). Esto significa que en diciembre del 2001, la competitividad era equivalente a la de 1994, y que hoy, con un índice de 92, es todavía inferior a la de ese año.

Deben analizarse ahora dos indicadores clave mutuamente relacionados: el índice de cobertura y los términos de intercambio (ver cuadro 36). El índice de cobertura expresa la relación entre el valor de las exportaciones y el de las importaciones (Export/Import) e indica qué porcentaje de las importaciones es cubierto (financiado) con exportaciones. El índice de términos de intercambio está dado por la relación entre el índice de precios de las exportaciones y el índice de precios de las importaciones (I.P.export/I.P.import).

Cuadro 36
Ecuador: Índice de cobertura y términos de intercambio mensuales
2001 – 2002



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

En el cuadro 36 se observa que el índice de cobertura sigue en 2001 una clara tendencia decreciente, mientras que en 2002 se caracteriza por la inestabilidad, expresando simultáneamente una reducción de exportaciones y un aumento de las importaciones. Todo valor inferior a cien traduce la insuficiencia de las exportaciones para financiar las importaciones que el país requiere.

Por otra parte, los términos de intercambio pasan de 90, a finales del 2001 a un promedio de 110 la mayor parte del 2002. Ello implica que la relación de precios entre las exportaciones y las importaciones se ha incrementado. Dicho de otra forma, durante el 2002, los productos ecuatorianos han perdido competitividad.

Las consecuencias de esto podrían agravarse, tomando en cuenta el incremento en la tarifa para cruzar el canal de Panamá (otro “paraíso dolarizado” con requerimientos fiscales), ya que 80% de las exportaciones ecuatorianas atraviesan el canal. Las exportaciones más afectadas por tal medida serían, evidentemente, las destinadas al mercado europeo, y más concretamente, el banano, pues 75% de la exportación bananera atraviesa esa ruta.

Como se mencionó en el informe de coyuntura anterior, el desarrollo de la competitividad es un proceso arduo y complejo, imposible de lograr a corto plazo. Requiere transformaciones tecnológico-productivas y administrativas a nivel de todo el aparato productivo nacional. Asimismo, para alcanzar dichas transformaciones, se necesitan instrumentos que ayuden al sostenimiento de las exportaciones en el corto plazo. Esto, bajo la lógica de que si se está planificando una estrategia a futuro, se es vulnerable en el presente. De allí la necesidad de recuperar la política monetaria y cambiaria, pues, mediante ajustes adecuados, ésta protege a la producción nacional, lo que facilita la progresiva consecución de las transformaciones estructurales necesarias.

Resulta evidente entonces, que el Ecuador no podrá conseguir mejoras en su competitividad sin políticas estructurales que apunten a fomentar la competitividad sistémica del país. Más aún considerando que en el informe global de competitividad (Global Competitiveness Report) del Foro Económico Mundial 2002-2003, el Ecuador aparece en el puesto 73 de 80 países. Es más, los problemas de competitividad irán aumentando a medida que los socios comerciales del país mantengan procesos devaluatorios, que abaratan sus propios productos en relación a los ecuatorianos.

Por último, para entender el estado de las cuentas externas, es necesario analizar la evolución de la balanza de pagos. Ésta ordena y sintetiza todas las transacciones económicas de un país con el resto del mundo, y está compuesta por la cuenta corriente; la cuenta de capitales; y la cuenta de errores y omisiones. La cuenta corriente resume toda operación corriente realizada con el exterior, o sea, exportaciones, importaciones, servicios prestados y recibidos, intereses, donaciones... La cuenta de capital contiene sobre todo las cifras de endeudamiento e inversión extranjera. Y “errores y omisiones” constituye una estimación realizada por el gobierno al respecto de las transacciones no registradas, las sobrefacturaciones y subfacturaciones.

A continuación se presenta una síntesis de la composición de la balanza de pagos:

I. Cuenta corriente	(1.1+1.2+1.3)
1.1 Balanza comercial	
+ Exportaciones de bienes	
- Importaciones de bienes	
1.2 Balanza de servicios y rentas	
Servicios no factoriales netos	(fletes, seguros, turismo, transporte,...)
Renta del capital neta	(intereses de la deuda externa , utilidades,...)
Renta del trabajo neta	(pago por trabajos realizados en el exterior)
1.3 Balanza de transferencias	(donaciones, remesas de emigrantes ,...)
II. Cuenta de capital	(2.1+2.2)
2.1 Inversión extranjera neta	
+ Inversión extranjera en el país	
- Inversión nacional en el exterior	
2.2 Endeudamiento	
+ Desembolsos	
- Amortizaciones	
III. Errores y omisiones	
BALANZA DE PAGOS	(1+2+3)

Como se ve en el cuadro 37, en 2001 y 2002 se registraron déficit de -550 y -1.703 millones de dólares en la cuenta corriente. Históricamente, dicho déficit se ha producido por el excesivo peso de los intereses de la deuda externa, que han sobrepasado el superávit comercial. Pero en años recientes, el déficit se relativizó gracias a los ingresos provenientes de las remesas de los emigrantes. Estos permitieron alcanzar superávit que promediaron los 900 millones de dólares en 1999 y 2000 (ver cuadro 37). Sin embargo, debido a los efectos negativos de la dolarización en el comercio del Ecuador, en los últimos 2 años, las remesas fueron insuficientes para contrarrestar los efectos del servicio de la deuda, ya que a éste se sumó el déficit comercial. El resultado fueron los déficit de cuenta corriente mencionados (ver cuadro 37).

En cuanto a la cuenta de capital, en 2001 y 2002 se obtuvieron superávit de 915 y 1743 millones de dólares explicados sobretodo por la inversión realizada para la construcción del OCP, así como por la obtención de recursos financieros que tomaron la forma de deuda privada.

Cuadro 37
Ecuador: Balanza de pagos, evolución anual
en millones de dólares
1997 – 2002

	1997	1998	1999	2000	2001	2002*
Cuenta corriente	-427	-2001	877	921	-550	-1703
Cuenta de capital y financiera	-2	1459	-1342	-6609	915	1743
Errores y omisiones	-87	-243	-479	-19	-596	533
Balanza de pagos global	-515	-785	-945	-5707	-230	572

(*) Estimando el valor del último trimestre.

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

En el cuadro 38 se puede ver un claro deterioro de la cuenta corriente, que va de 436 millones el primer trimestre del 2000 a -596 millones el cuarto trimestre del 2002. Esto se explica por el creciente déficit comercial, que deviene cada vez más preocupante. Asimismo, puede observarse que, a partir del segundo trimestre del 2001, la cuenta de capital toma valores positivos (ver cuadro 38) que, como se dijo, reflejan a la vez el incremento de la inversión extranjera para la construcción del OCP y el creciente endeudamiento del sector privado. Se ve entonces, que la posición de la balanza de pagos no sólo refleja un debilitamiento inmediato de la economía (por el déficit en cuenta corriente), sino que también permite prever un debilitamiento a mediano y largo plazo. Esto, debido al crecimiento del endeudamiento privado de corto plazo, que implica constantes salidas de capital. Así como a la estructura de la inversión extranjera, que presenta una cuasi nula diversificación (centrada, como ya se dijo, en la construcción del nuevo oleoducto).

Cuadro 38
Ecuador: Balanza de pagos, evolución trimestral
en millones de dólares
2000 – 2002

	2000				2001				2002			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV*
Cuenta corriente	436	410	-44	124	93	-153	-125	-460	-303	-460	-344	-596
Cuenta de capital y financiera	-487	-584	-5562	29	-93	178	257	604	25	500	234	984
Errores y omisiones	-235	50	194	-28	-232	57	-160	-224	222	124	103	83,7
Balanza de pagos global	-285	-124	-5413	124	-233	82	-28	-80	-57	164	-7	472

(*) Estimando el valor del último trimestre.

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

8. Situación de la deuda externa

La deuda externa constituye uno de los principales obstáculos para el desarrollo del Ecuador. No sólo por la pérdida de capitales que conlleva (ver cuadro 39), sino también y sobretodo, por el sometimiento político que provoca. Luego de la crisis de 1999, se han operado algunos cambios importantes en la deuda.

Cuadro 39
Ecuador: Peso de la deuda externa 1991 - 2002
en porcentajes

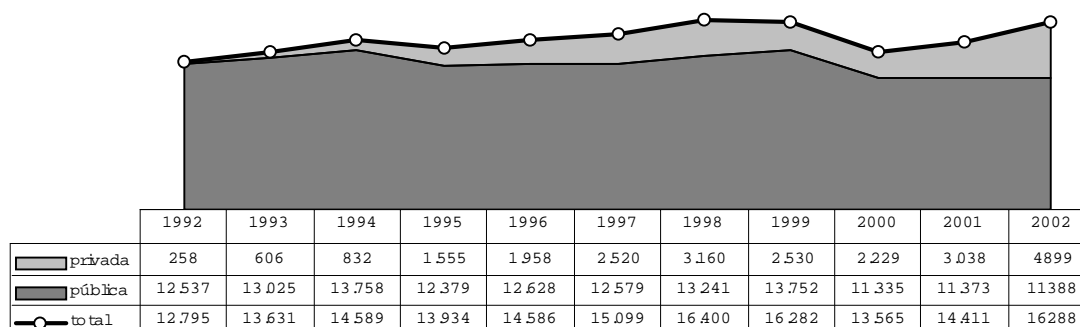
<i>Año</i>	<i>total deuda / PIB</i>	<i>total deuda / exportaciones</i>	<i>deuda pública / ingresos fiscales</i>	<i>servicio deuda / egresos fiscales</i>	<i>servicio deuda / exportaciones</i>
1991	110	449	740	39	21
1992	103	413	632	40	21
1993	94	445	601	28	18
1994	86	380	534	31	20
1995	77	318	393	55	41
1996	76	299	377	47	33
1997	76	287	371	65	45
1998	83	390	412	52	41
1999	118	366	502	63	40
2000	99	275	364	54	34
2001	80	308	293	50	37
2002	77	323	278	77	45

Fuente: Boletines mensuales del Banco Central del Ecuador

Es interesante mencionar que la última reprogramación de deuda (en 2000) dio el mismo resultado que otras renegociaciones anteriores: permitió un respiro momentáneo, pero bajo ningún concepto constituyó una solución definitiva para el problema. En efecto, la proporción de deuda externa sobre PIB se mantuvo alrededor del 80% en 2001 y 2002.

En la última década el valor máximo de la deuda externa llegó a 16.400 millones de dólares en 1998 y disminuyó a 13.565 millones en el 2000 (ver cuadro 40). La caída obedece a la reprogramación mencionada y a la disminución en 930 millones de dólares (según la Superintendencia de Bancos) de la deuda externa privada por el cierre de líneas de crédito externas durante la crisis. Como se observa en el cuadro 40, a partir del año 2000 la deuda externa nuevamente volvió a crecer, hasta alcanzar, a fines del 2002 los niveles inmediatamente anteriores a la crisis: 16.288 millones de dólares, pero con una creciente presencia de deudas privadas.

Cuadro 40
Ecuador: Deuda externa total
en millones de dólares al final del período
1992- 2002



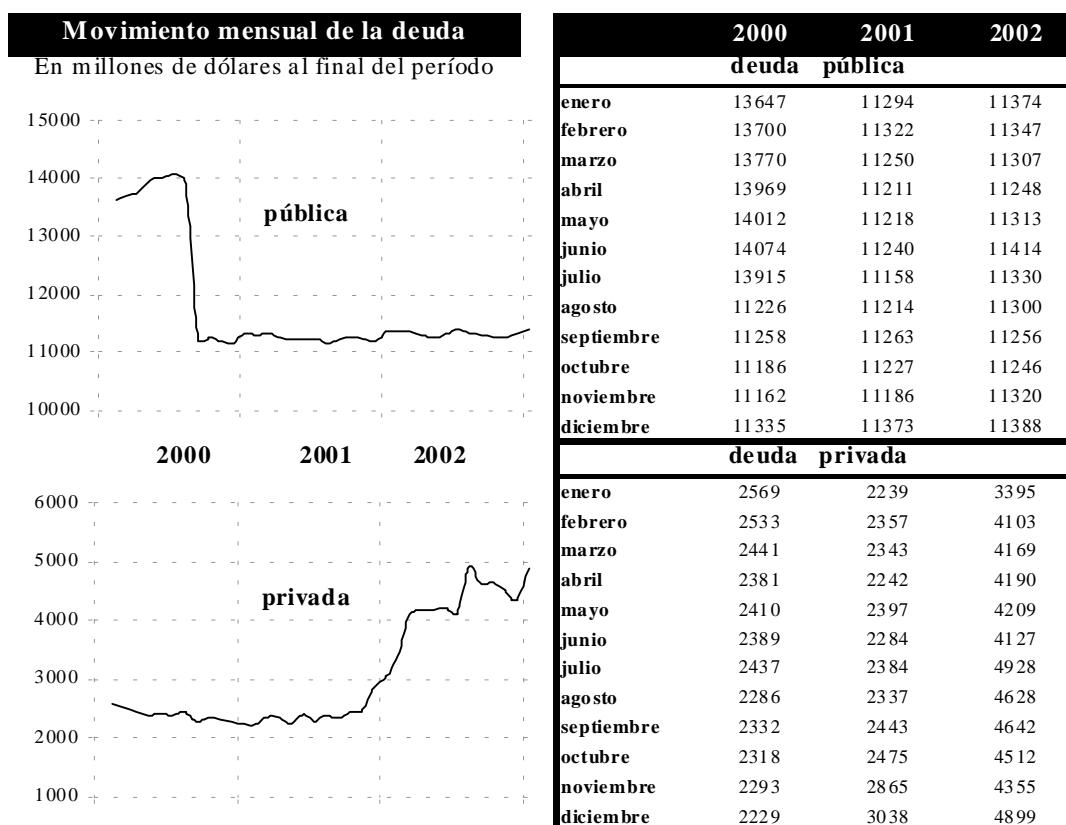
Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

De su lado, la deuda pública interna se ha mantenido ligeramente inferior a los niveles alcanzados en 1999 que fueron de 3.015 millones. Para el 2002 se calcula en 2.893 millones de dólares. La porción más significativa de la deuda interna corresponde a los bonos AGD que representan el 43% de la deuda pública interna.

En el cuadro 41 puede verse que, luego de la renegociación, la deuda externa pública se estabiliza (al menos temporalmente) alrededor de 11.300 millones de dólares. Esto se dio gracias a los superávits primarios del sector público no financiero en 2000, 2001 y 2002 (7,7%; 5,4% y 4,8% del PIB respectivamente), ya que se redujo la necesidad de financiamiento externo para el Estado.

En la deuda privada se constató una tendencia opuesta. Entre el 2001 y el 2002, ésta creció a más del doble, pasando de 2.239 millones en enero del 2001 a 4.899 millones en diciembre del 2002 (cuadro 41). Como se ve, la deuda del privado se aproxima a los 5.000 millones de dólares.

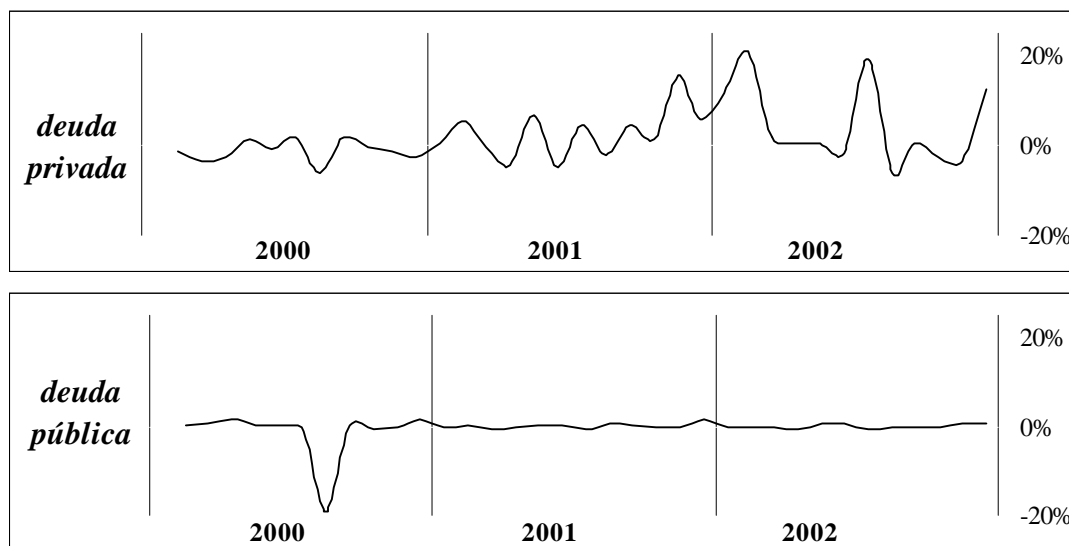
Cuadro 41
Ecuador: Movimiento mensual de la deuda pública y privada
en millones de dólares
al final del período
2000 - 2002



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador

El cuadro 42 presenta la variación mensual de las deudas pública y privada. Como puede verse, la variación de la deuda pública se mantiene en torno a cero, expresando con ello la mencionada estabilidad de la deuda pública. Por el contrario, la variación de la deuda privada alterna valores positivos y negativos, de una manera cíclica, indicando endeudamiento los valores positivos y desendeudamiento los negativos.

Cuadro 42
Ecuador: Tasas de variación mensual de la deuda privada y pública en porcentajes



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

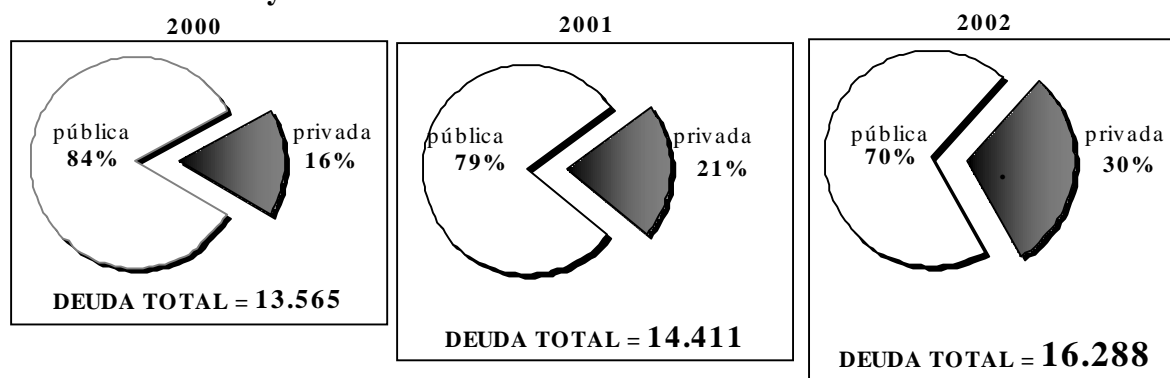
Estos ciclos de endeudamiento se dan en lapsos pequeños, lo que demuestra el carácter de corto plazo del endeudamiento privado. Sin embargo, puede observarse que a partir de septiembre del 2001, los periodos de endeudamiento son más frecuentes y pronunciados que los de desendeudamiento. Lo que marca el crecimiento acelerado de la deuda privada.

Estos cambios en las tendencias de ambos tipos de endeudamiento han derivado en alteraciones de la estructura de la deuda externa total. Como puede verse en el cuadro 43 el peso de la deuda privada en el total de la deuda externa se ha incrementado considerablemente. En efecto, de diciembre del 2000 a diciembre del 2002 el peso de la deuda privada casi se ha duplicado, pasando del 16% al 30% del total de la deuda externa. En el mismo lapso, la deuda pública disminuyó su participación, pasando del 84% al 70% del total de deuda externa.

Este nivel de relación de la deuda privada en la deuda externa total no se había alcanzado nunca antes en el Ecuador, ni siquiera en los tiempos en los que se dio paso a la “sucretización” indiscriminada de la deuda externa durante el gobierno del doctor Oswaldo Hurtado Larrea.

Es interesante y preocupante mencionar que los niveles de deuda han regresado a los existentes antes de la crisis, con la diferencia de que hoy, es el sector privado el responsable del reciente endeudamiento.

Cuadro 43
Ecuador: Evolución de la estructura de la deuda externa en porcentajes
y en millones de dólares a diciembre de cada año



Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador

Esto no significa que la deuda pública haya dejado de ser un problema. Al contrario, si se revisan las cifras del cuadro 44 se puede apreciar que el servicio de la deuda pública (capital más intereses) programado hasta el 2007 se ubica alrededor de 1400 millones de dólares anuales. A esto debe añadirse que muy pronto la estabilidad de la deuda pública se romperá. Puesto que el nuevo gobierno ya ha llegado a un preacuerdo para acceder a un crédito *stand by* del FMI por US\$ 200 millones para cubrir el déficit fiscal provocado por el servicio de la deuda. A dicho crédito se sumarán, muy probablemente, US\$ 300 millones por nuevos desembolsos de otros organismos multilaterales como el Banco Mundial, el BID o la CAF. Por ello, puede esperarse que al servicio programado de la deuda, se incluyan los pagos de estos nuevos préstamos potenciales.

Cuadro 44
Ecuador: Pagos futuros de la deuda pública
en millones de dólares desde el año 2003 hasta el año 2007

	2003		2004		2005		2006		2007	
	principal	Interés	Principal	Interés	principal	interés	principal	interés	principal	interés
1. Externa	770	643	943	645	897	637	718	628	750	620
1.1 Multilateral	481	191	586	178	531	160	417	140	357	120
1.2 Bilateral	245	124	307	114	320	99	265	85	240	72
1.2.1 Club de Paris	189	89	237	82	238	71	184	60	163	52
1.2.2 Otra	56	34	70	32	82	28	82	25	76	20
1.3 banca, proveedores	42	11	46	9	43	7	33	5	23	3
1.4 Bonos	1	318	4	345	3	372	3	399	130	425
2. interna (ex- IESS)	471	183	271	164	203	149	127	138	119	132
TOTAL	1240	827	1214	809	1100	786	846	766	868	752

Fuente: Ministerio de Finanzas

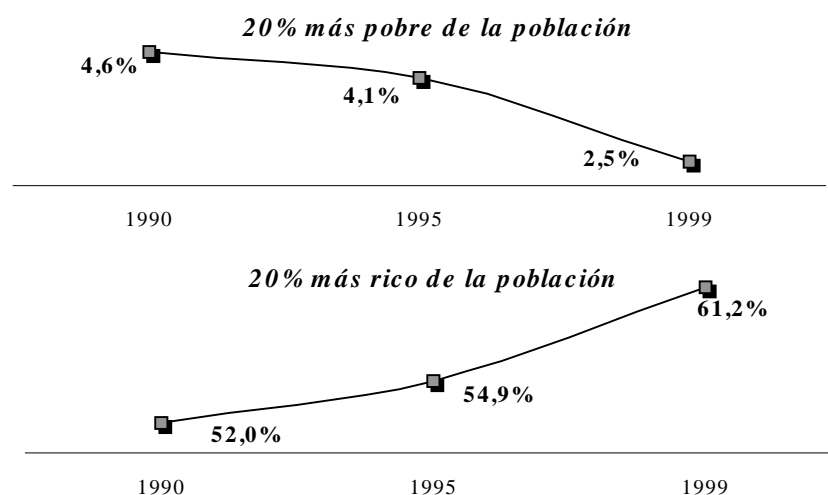
Hay que anotar que, como se reconoce en la pro forma presupuestaria para el año 2003, el Ecuador es “un exportador de divisas, financiando de esta manera al resto del mundo”, por concepto del servicio de la deuda externa y lo seguirá siendo en este año. Los desembolsos en el año 2003 alcanzaría los 791 millones de dólares, mientras que el pago por capital e intereses superaría los 919 millones; el año anterior el saldo negativo fue de 572 millones, en el 2001 superó los 400 millones, todo lo cual se suma a una cifra negativa acumulada en las dos décadas anterior de más de 10 millones de dólares. Si se incorpora el servicio de la deuda

pública interna, el desbalance es creciente: los créditos que se obtendrán internamente (desembolsos) alcanzarían los 936 millones de dólares, mientras que el pago por capital e intereses llegaría a 1333 millones; una demostración más del peso no resuelto del salvataje bancario.

9. Emigración y remesas

La dolarización ha tenido consecuencias negativas tanto para el sector público, como para el aparato productivo empresarial, y los consumidores. Pero cada uno de estos sectores ha tenido su propia tabla temporal de salvación. En efecto, si los precios altos del petróleo sostuvieron al sector fiscal y la construcción del OCP dinamizó el sector productivo, las remesas de los emigrantes financiaron gran parte del consumo de hogares. En el cuadro 45 se aprecia el deterioro en la distribución del ingreso en la década del 90. Se observa cómo el 20% más pobre de la población pasa de recibir 4,6% del ingreso a inicios del decenio al 2,5% en 1999. Mientras tanto, el 20% más rico incrementó su participación del 52% al 61%.

Cuadro 45
Ecuador: El ingreso nacional en manos de los segmentos
extremos de la población
desde el año 1990 hasta el año 1999
en porcentajes

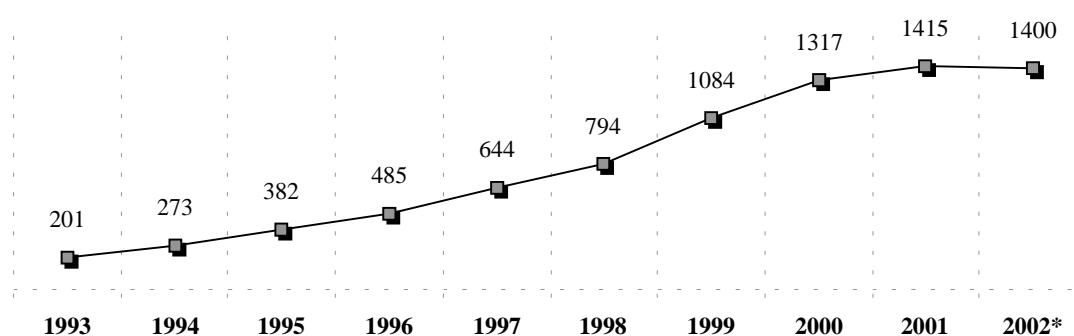


Fuente: INEC

Estas tendencias concentradoras del ingreso en pocas manos se habrían acentuado con la dolarización. Sin embargo, tal empobrecimiento no se percibe a cabalidad ya que ha sido mitigado gracias a las remesas de los emigrantes. En efecto, el valor de remesas corresponde al 10% del consumo de hogares. Supera además, todo lo recibido por concepto de inversión extranjera (1.300 millones de dólares). Y permite compensar la pérdida de capitales del déficit comercial (-1.006 millones). Asimismo, constituye un sustituto del gasto social. Lo que, sumado a la disminución del número de pobres (derivada de la emigración), reduce las presiones sociales.

Debido a la importancia adquirida por las remesas, la economía ecuatoriana ha pasado a depender de ellas. Esto constituye un serio problema, pues se trata de un flujo de capitales imposible de controlar desde Ecuador. Dos de los factores que afectarían decisivamente el envío de remesas son: En primer lugar, la reunificación familiar en el exterior. Ya que, al no tener familiares a quienes enviar las remesas, los emigrantes tenderían a reconcentrar su dinero en el país de acogida (que, valga decirlo, por lo general ofrece más facilidades de crédito para los emigrantes que el Ecuador). En segundo lugar, la recesión internacional. Resulta evidente que los primeros afectados con el despido de trabajadores son aquellos con un menor nivel de protección legal. O sea, los inmigrantes. Al parecer, estos 2 factores ya han empezado a actuar. Pues en los últimos años, aunque el flujo de remesas ha crecido, este crecimiento ha sido cada vez menor. Es decir, se ha ido desacelerando. De hecho, en 2002 habría habido una reducción de 15 millones de dólares con respecto al valor registrado en 2001 (ver cuadro 46). Si se analiza la tendencia de las remesas, puede verse claramente que se ha alcanzado ya un límite entre el año 2001 y 2002. ¡Esto, a pesar de que el volumen de emigrantes sigue aumentando!

Cuadro 46
Ecuador: Evolución anual de las remesas de los emigrantes
en millones de dólares
1993 – 2002



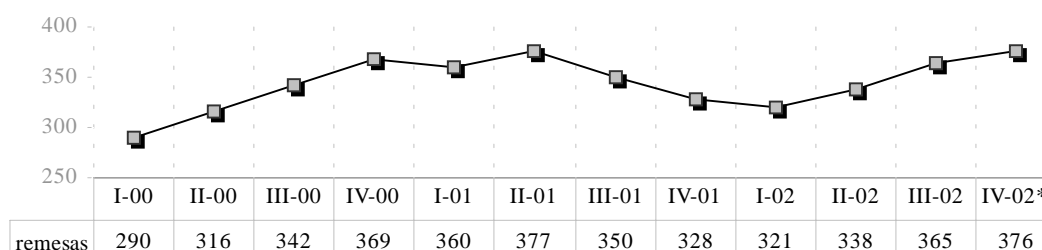
* Aproximación del Banco Central del Ecuador

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Ahora bien, hay que considerar que los países de destino han impuesto nuevos obstáculos para los inmigrantes ecuatorianos. Considérese por ejemplo, la nueva ley de extranjería de EEUU, según la cual, es un crimen ayudar a un inmigrante ilegal. O también la decisión de la Unión Europea de imponer una visa al ingreso de ecuatorianos. Esto disminuirá sensiblemente el flujo migratorio de ecuatorianos, limitando así el crecimiento de las remesas. En el cuadro 47 se observa la tendencia cíclica que parecen adoptar las remesas. En efecto, estas cayeron sostenidamente durante el 2001, pero tuvieron un repunte en 2002.

El descenso de los envíos ya se ha hecho notar. Por ejemplo en el Austro, que recibe el 50% del total de envíos anuales, el nivel de consumo ya se ha reducido. Según el colegio de arquitectos, en el 2001 se construían de 220 a 250 edificaciones por mes. El 2002, la cifra se redujo, y el número de construcciones al mes bajó a 150 o 180. De igual manera, las ventas de bienes raíces y casas a emigrantes habría caído 35%. Como se observa, los signos de recesión se multiplican en cada sector y componente de la economía.

Cuadro 47
Ecuador: Evolución trimestral de las remesas
en millones de dólares
2000 – 2002



* Aproximación del ILDIS

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

A modo de conclusión

La lectura de la evolución económica del año 2002 abre la puerta a diversas interpretaciones. Una lectura preliminar -superficial, por cierto- podría llevar a la conclusión de que la economía ecuatoriana se encuentra en franca mejoría; para ello nada mejor que presentar el ritmo de crecimiento, la reducción de la inflación y aún algunos datos del mercado financiero, como son el incremento de los depósitos y de los créditos otorgados. Esta visión se podría complementar presentando como un éxito la caída del desempleo.

Sin embargo, como se ha demostrado a lo largo de las páginas anteriores, no hay que quedarse en las apariencias o en interpretaciones ligeras que descuidan el meollo del asunto. Si bien es cierto que la economía ecuatoriana no atraviesa un estado crítico como el experimentado sobre todo en el año 1999, lamentablemente no se puede afirmar que ésta ya haya encontrado la senda para una franca y sostenida recuperación. La inflación, luego de subir del 61% en diciembre de 1999 al 91% en diciembre del 2000 (también por causa de la dolarización), empezó una lenta y tortuosa marcha descendente, hasta 9,4% en diciembre del 2002, y eso con tarifas de servicios y bienes públicos congeladas; un nivel elevado si se considera que en los EEUU la inflación bordea el 1,4% y que con otra medida no tan irresponsable -como fue sacrificar la política monetaria y cambiaria en un mundo dominado por tasas de cambio flexibles- se hubiera podido conseguir un resultado satisfactorio.

Las tasas de interés activas de más de 15%, y el diferencial entre tasas activas y pasivas de 10 puntos porcentuales, reflejan niveles desmesurados para una economía dolarizada, cuya momentánea recuperación se explica por la lotería de los altos precios del petróleo, así como por las remesas de los emigrantes, que superan a las exportaciones sumadas de banano, cacao, café, camarón y atún. En otras palabras, la macroeconomía intenta salir del pozo, pero sin el

concurso de la dolarización y, por supuesto, a pesar de las políticas económicas aplicadas (El PIB per cápita del 2002 apenas bordea el de 1980).

En este escenario, las señales de un estrangulamiento externo, con graves repercusiones fiscales, comienzan a ser inocultables. Por efecto de la rigidez cambiaria en una economía atrapada por la ingenua (por decir lo menos) apertura comercial y financiera, con una baja productividad y con una impagable deuda externa, las cuentas externas muestran cifras preocupantes. Las exportaciones apenas se han recuperado (sobre todo gracias al petróleo -y éste a su vez, debido a los altos precios de crudo), mientras que las importaciones crecen aceleradamente. Saldo: el déficit comercial, que en el 2001 fue de -302 millones de dólares, en el 2002 cerró en -1.006 millones; mientras el déficit de cuenta corriente en el 2002 alcanzó -1.703 millones, cuando el 2001 fue de -550 millones. Y el futuro se pinta peor, inclusive en estimaciones optimistas para el 2003, como las establecidas por el propio Banco Central: un déficit comercial de -1.519 millones y un déficit en cuenta corriente de -1.700 millones.

En este contexto, hay que procesar la propuesta económica del nuevo gobierno. A primera vista, la política económica diseñada y que comienza a ser desplegada no presenta ninguna novedad. Sería más de lo mismo. Más allá de algunos matices en el campo social y de algunas metas en este mismo campo orientadas particularmente a decir que se reducirá la pobreza hasta finalizar el período constitucional, no hay elementos dignos de mención. Los cuales, hay que aclarar, podrían venir por otros ámbitos de la gestión gubernamental, como sería, por ejemplo, el sector agrícola o el turismo.

Si se recuerda los sucesivos ajustes experimentados en el país, aplicados una y otra vez en el marco de un proceso tortuoso y lleno de sobresaltos, se constata que el eje del renovado ajuste busca nuevamente satisfacer las exigencias del FMI, o sea de los acreedores de la deuda externa. No hay un programa económico soberano, aprobado consensuadamente casa adentro y puesto, recién entonces, en consideración del FMI. No. La velocidad con que se presentó y aprobó el grueso del ajuste, así como su recepción positiva por parte del FMI, que podría derivar en la pronta firma de la décima Carta de Intención de los últimos 20 años, demuestra que había de antemano un programa económico (elaborado por algún sector), que no coincidía con las propuestas de campaña del candidato triunfador, quien había ofrecido buscar un nuevo rumbo para la economía, ahorrándole al país dolorosos ajustes.

El ajuste, entonces, plantea varias aristas. Ante la ausencia de propuestas innovadoras o creativas, la repetición de lo mismo no augura cambios. Las políticas del FMI son contractivas y agravan la situación del deudor antes que aliviarla, eso se sabe hasta la saciedad. Los ajustes fiscales en momentos de recesión agravan la caída de la marcha económica. Y las liberalizaciones financieras terminan acentuando la vulnerabilidad de economías subdesarrolladas como la ecuatoriana. De hecho, las experiencias con los ajustes del FMI evidencian resultados muy pobres en América Latina y Asia. Es decir que la correcta aplicación de las políticas del FMI no necesariamente es una garantía de recuperación de la economía y tampoco de mejoría en la capacidad de pagos.

Esperar que ahora, como resultado del cambio de gobierno y por la constelación política que le sostiene, vaya a cambiar la lógica y los resultados del ajuste fondomonetarista, resulta una ingenuidad. Las perspectivas, entonces, están marcadas. Con mayor o menor racionalidad en

el manejo de la cuestión pública, las expectativas no tendrían que ser muy optimistas. Menos todavía si se considera el riesgo que implica la dolarización, cuyos efectos “positivos”, visibles por el lado del incremento del consumo, del endeudamiento privado y de las importaciones, comienzan a ser superados largamente por claras tendencias recesivas derivadas de los desbalances externos y también de las demandas fiscales que provoca el peso de la deuda pública.

Así las cosas, no se estaría frente a más de lo mismo. Pues, por un lado, el contenido recesivo del nuevo ajuste que, por ejemplo, no tiene propuesta alguna para reducir sustantivamente las tasas de interés, frenará el ritmo de crecimiento económico, sobre todo en aquellos sectores productivos que ya han perdido aceleradamente su competitividad y que sufren los embates de una creciente competencia externa. Por otro lado, la economía seguirá sujeta a los vaivenes de la lotería del petróleo, cuyas fluctuaciones en este año 2003 estarán, como en algunas otras ocasiones, directamente atadas a los caprichos de la política exterior de Washington. Otro factor de evolución incierta son las remesas de los emigrantes, que comienzan a dar claros síntomas de estancamiento. Y los potenciales ingresos del petróleo que será transportado por el OCP, no pasan de ser un espejismo que de ninguna manera dará paso al anunciado *boom* petrolero.

Entonces, las medidas adoptadas, lejos de ayudar a resolver los problemas del aparato productivo doméstico y mejorar la capacidad de compra de la población, tenderán a acelerar nuevamente la inflación. De hecho, la inflación mensual, luego de haber terminado el 2002 en 0,35%, alcanzó en enero del 2003 la cifra de 2,5%, la más alta desde inicios del 2001; y la inflación anualizada subió de 9,36% en diciembre del 2002 a 10,1% en enero de este año.

También, los ajustes agravarán la caída del tipo de cambio real efectivo, con el consiguiente impacto en la competitividad: Un asunto de mucho cuidado en cualquier economía abierta, más aún en una economía dolarizada. Recuérdese, así mismo, que no es el primer ajuste el aprobado por el nuevo gobierno. Este es un reajuste más, dentro de una larga cadena de ajustes que no ha resuelto los problemas nacionales, sino que por el contrario los ha agravado.

Y para concluir, esto quizá debería motivar una intensa reflexión. En esta ocasión, muchos sectores sociales que habían sido protagonistas de las luchas contra los mencionados ajustes y a la vez portadores de propuestas alternativas (al menos así parecía), están involucrados en el nuevo gobierno y por lo tanto están avalando su gestión económica. Lo que, como es fácil comprender, debilita la posibilidad de construir opciones diferentes de política económica, incluida una salida ordenada de la trampa cambiaria, tarea que será una realidad más tarde o más temprano, dependiendo sobre todo de factores externos como el precio del petróleo o las remesas de los emigrantes.

En suma, desde esta perspectiva múltiple, rápidamente descrita, no se estaría frente a más de lo mismo, sino frente a más de lo peor... Una perspectiva que, por el bien del país, se espera sea errónea.

Anexo 1

Determinación del precio del petróleo ecuatoriano

Uno de los factores clave en la economía ecuatoriana, y que ha contribuido a aplazar la caída de la dolarización, han sido los elevados precios del petróleo. En efecto, por una venturosa coincidencia, durante los 3 años de vigencia de la dolarización, el Ecuador se ha venido beneficiando de precios del crudo superiores a los registrados en toda la década del 90 (ver Cuadro 48). Esto ha ayudado a reequilibrar varios aspectos de la economía. Por ejemplo, compensando las ya analizadas caídas de la producción petrolera y permitiendo con ello el sostenimiento del valor de las exportaciones petroleras. Asimismo, se ha logrado estabilidad en los ingresos petroleros del Estado. Es decir, las elevadas cotizaciones del crudo han favorecido tanto al equilibrio fiscal, como al equilibrio comercial -aunque ni el uno ni el otro se lograron al final, debido a la presencia de crecientes factores negativos previamente examinados.

Sin embargo, este factor no puede ser regulado internamente. En efecto, el precio del crudo depende de diversos elementos exógenos de carácter económico, político, entre otros. Lo cual aumenta la vulnerabilidad de la economía ecuatoriana ante las fluctuaciones externas. Por ello, resulta imprescindible un análisis que permita comprender los aspectos básicos de esta fragilidad. Este capítulo justamente pretende dar a conocer, a breves rasgos, cómo se fijan los precios del crudo ecuatoriano de exportación, y al mismo tiempo, analizar las perspectivas de éstos a corto y mediano plazo.

El petróleo ecuatoriano -o crudo Oriente- se coloca en el mercado exterior mediante concurso internacional de ofertas o contratación directa. Tales procesos de contratación pueden ser de largo plazo u ocasionales. Los contratos se llevan a cabo con una amplia variedad de clientes, entre los que se incluye a refinadores finales, comercializadores y empresas estatales.

Como es evidente, no todos los crudos son iguales, ni tienen la misma importancia a nivel internacional. En el mercado mundial existen los llamados “Crudos Marcadores”, que son crudos con una presencia histórica importante en el mercado; y cuya calidad y volumen de producción son significativos a nivel global. Éstos constituyen una referencia de base para la fijación de precios de otros crudos. Los principales crudos marcadores son el Brent para Europa y el West Texas Intermediate -WTI- para Estados Unidos y América Latina. El crudo WTI es entonces el marcador para las ventas de crudo Oriente en el continente americano.

PETROECUADOR determina el precio de facturación del crudo Oriente, considerando el precio del crudo marcador (WTI) menos el diferencial de mercado o diferencial de calidad. Para determinar el diferencial de calidad, deben tomarse en cuenta los siguientes elementos:

- Grados API⁵
- Contenido de Azufre
- Contenido de metales
- Cercanía a los mercados
- Otros elementos

⁵ Grados API es un término utilizado en la industria petrolera para expresar la densidad relativa del petróleo, de acuerdo a criterios determinados por el API (American Petroleum Institute). Mientras más grados API tenga un crudo, más liviano es.

Un alto grado API revela crudos livianos, de cuya refinación se obtienen más productos blancos (gas licuado de petróleo, gasolina, diesel, jet fuel, etc.). En cambio, un alto contenido de azufre podría dañar las refinadoras.

Al comparar el crudo Oriente con el WTI o el Brent, se puede constatar que, mientras el primero tiene aproximadamente 24° API y 1.4% de contenido de azufre en peso, el Brent tiene 38,3° API y apenas 0,37% de azufre; y el WTI tiene 39° API, y tan sólo 0,3% de azufre . Es decir, que el crudo Oriente tiene una menor calidad (es más pesado) que el Brent y el WTI, por lo que su precio será menor. Existe entonces un diferencial de calidad. En el periodo comprendido entre enero del 2000 y octubre del 2002, el promedio del diferencial del precio del crudo Oriente con respecto al precio del WTI fue de US\$ 5,34 por barril.

Hay que recordar que la calidad de un crudo determinado es relativamente constante, pues la composición del crudo no varía en el tiempo (al menos no en una escala humana de tiempo). Pero si bien esto no se da por razones naturales, puede darse por efecto de decisiones estatales irracionales, como sucede en el Ecuador, ya que al transportar el crudo de la empresa estatal (de mejor calidad), éste es mezclado con el crudo de las empresas privadas (de inferior calidad). No obstante, en promedio, el diferencial de calidad se mantendría relativamente estable en el tiempo. Por ello, se deduce que, al igual que para otros crudos, el precio del crudo Oriente varía según los cambios en el precio de los crudos marcadores. ¿Ahora bien, por qué varía el precio de los marcadores?

En principio, el precio de éstos fluctúa en función de la oferta y la demanda global de petróleo. Pero recuérdese que los requerimientos petroleros, en tanto materia prima, están en función de la producción mundial de bienes y servicios. Y ésta es rígida (es decir, no puede incrementarse significativamente) en lapsos breves de tiempo. Así, si el nivel de producción global de bienes y servicios no varía significativamente en poco tiempo, tampoco cambiará el nivel de demanda de materias primas, ni por tanto, de petróleo. En otras palabras, en el corto plazo, el precio del petróleo estaría determinado por las variaciones en su oferta. La cual está regulada por las decisiones y políticas adoptadas por los grandes productores de crudo, como los países de la OPEP y Rusia, entre otros. Pero, dado el carácter especulativo de la economía global, el precio del crudo no sólo varía según dicha oferta, sino según las expectativas que se tengan sobre la misma. Así, si se considera que, de un momento a otro, la oferta de crudo puede sufrir alteraciones, el resultado inmediato es la variación de precios. Esto se pudo constatar a lo largo de todo el 2002. En efecto, los ya mencionados precios altos del crudo se dieron por la amenaza latente de guerra en el golfo pérsico. Lógicamente, al ser esta región la principal reserva petrolera en el mundo, una guerra afectaría directamente los procesos extractivos y por tanto el nivel de la oferta.

Con la inminencia de la invasión estadounidense a Irak, parece difícil predecir con exactitud el precio del crudo para este nuevo año. En efecto, el comienzo de la guerra traería consigo un incremento vertiginoso de dicho precio. Sin embargo, dependiendo de la duración del conflicto y los resultados del mismo, los precios del crudo podrían descender rápidamente. Esto podría darse si, por ejemplo, el régimen de Saddam Hussein fuera depuesto y remplazado por un gobierno pronorteamericano –lo que, al parecer, sería el principal objetivo de EE.UU con esta guerra-. Con ello, la producción petrolera iraquí se abriría al mundo, reduciendo la capacidad de la OPEP de fijar precios en el mercado.

Tal ambigüedad en la determinación del precio del crudo representa un grave problema para el Ecuador. En efecto, si se elabora un presupuesto fiscal en base a precios del petróleo muy elevados, se corre el riesgo de enfrentar un déficit inmanejable, si los precios bajan muy por debajo de lo presupuestado. Por el contrario, si se fija un presupuesto fiscal en base a un precio muy bajo del crudo, el gobierno se vería obligado a restringir drásticamente el gasto para equilibrar el presupuesto.

En el cuadro 48 se presentan los precios presupuestados y los precios efectivos del petróleo en los últimos 20 años. Como se ve, Ecuador ha logrado predecir de forma satisfactoria -aunque con algunas desviaciones- los precios del crudo para la mayoría de años considerados. En efecto, tan sólo en 8 ocasiones los precios efectivos han sido inferiores a los presupuestados. Y de esas 8 ocasiones, 4 presentaban una diferencia mínima (inferior al 5% de lo presupuestado), que no representaba mayor problema para las arcas fiscales. Mientras que para los años 1986, 1988, 1993 y 1998, los precios estimados se mostraron demasiado optimistas, resultando en desviaciones de -46%, -16,7%, -15,2% y -41,6% respectivamente. En cada uno de esos años, los efectos recesivos del desbalance de los ingresos petroleros afectaron a toda la economía. Baste mencionar que en 1998, la enorme brecha entre el precio presupuestado (16 dólares) y el precio efectivo del crudo (9,34 dólares) fue uno de los detonantes de la crisis que estalló al año siguiente. No obstante, debe destacarse que, durante estas 2 últimas décadas, el Ecuador ha “acertado” adecuadamente el 80% de las veces, cuando no se han presentado imprevistos graves.

Cuadro 48
Ecuador: Precios presupuestados y precios efectivos del barril de crudo
1983 – 2003

Años	Precio presupuestado	Precio efectivo	Diferencia entre precio presupuestado y efectivo	
	US\$/barril		US\$	%
1983	23.5	28.08	4.58	19.5%
1984	23.5	27.46	3.96	16.9%
1985	23.5	25.9	2.4	10.2%
1986	23.5	12.7	-10.8	-46.0%
1987	16.5	16.35	-0.15	-0.9%
1988	15	12.5	-2.5	-16.7%
1989	15.25	16.22	0.97	6.4%
1990	15	20.32	5.32	35.5%
1991	17	16.16	-0.84	-4.9%
1992	17	16.89	-0.11	-0.6%
1993	17	14.42	-2.58	-15.2%
1994	13	13.68	0.68	5.2%
1995	14	14.83	0.83	5.9%
1996	14.5	18.04	3.54	24.4%
1997	16	15.51	-0.49	-3.1%
1998	16	9.34	-6.66	-41.6%
1999	9	15.12	6.12	68.0%
2000	14.7	24.92	10.22	69.5%
2001	16.3	19.2	2.9	17.8%
2002	18	22	4	22.2%
2003	18			

(*) Banco Central del Ecuador

Fuente: División de ingresos de la subsecretaría de presupuestos. Ministerio de Economía y Finanzas.

Anexo 2

Cuadros estadísticos del Ecuador

Cuadro anexo 1
Ecuador: Principales indicadores económicos
1990 - 2002

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
	porcentajes (%)												
Crecimiento													
variación del PIB	3,0	5,0	3,6	2	4,7	1,7	2,4	4,1	2,1	-6,3	2,8	5,1	3,3
Sector Externo													
términos de intercambio	107,5	101,5	100	91,9	96,15	94,1	103,73	104,31	87,03	91,91	111,66	100,1	108,7
índice de cobertura			148,9	123,9	117,1	108,0	132,4	112,8	80,9	159,8	142,0	93,9	83,3
tipo de cambio real efectivo	123,3	119,1	119,8	105,4	100	101,2	102	97,6	97,1	137	147,3	106,1	93,2
Precios y salarios													
inflación promedio	48,5	48,7	54,6	45	27,3	22,9	24,4	30,6	36,1	52,2	96,1	37,7	12,5
salario mínimo real (índice real)	65,6	59,9	68,9	73,3	91,3	101,6	109,7	104,2	101,5	78,7	90,6	92	97,1
Empleo y Salarios													
tasa de empleo	43,0%	45,6%	43,9%	43,8%	47,7%	47,2%	46,2%	50,4%	46,2%	28,7%	30,2%	33,3%	35,7%
tasa de subempleo	49,8%	45,9%	47,2%	47,9%	45,2%	45,9%	43,4%	40,4%	42,3%	56,9%	60,8%	55,8%	55,1%
tasa de desempleo	7,2%	8,5%	8,9%	8,3%	7,1%	6,9%	10,4%	9,2%	11,5%	14,4%	9,0%	10,9%	9,2%

Fuente: Banco Central del Ecuador

Cuadro anexo 2
Ecuador: Principales indicadores económicos
1990 – 2001

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
	millones de dólares								
Balanza de pagos									
Cuenta corriente	-845	-912	-994	4	-427	-2001	877	921	-550
bienes	214	138	-66	962	523	-1.035	1.545	1.399	-397
exportaciones	3.136	3.925	4.468	4.940	5.371	4.319	4.517	5.057	4.782
petróleo y derivados	1.257	1.305	1.530	1.749	1.557	923	1.480	2.442	1.900
importaciones	-2.922	-3.787	-4.535	-3.978	-4.849	-5.353	-2.971	-3.657	-5.179
bienes de consumo	-581	-788	-1.058	-888	-1.094	-1.168	-621	-830	-1.366
servicios	-454	-432	-446	-427	-544	-563	-451	-420	-523
renta	-860	-940	-924	-1.023	-1.027	-1.171	-1.307	-1.411	-1.269
transferencias corrientes	256	322	442	492	621	767	1.090	1.352	1.639
remesas de emigrantes	201	273	382	485	644	794	1.084	1.317	1.415
Cuenta de capital y financiera	-34	194	-15	150	-2	1.459	-1.342	-6.609	915
cuenta de capital	5	18	17	14	11	14	2	-1	-66
cuenta financiera	-40	176	-32	135	-13	1.445	-1.344	-6.607	981
inversión directa en el país	474	576	453	500	724	870	648	720	1.330
Balanza de pagos global	-673	-774	-1.452	-71	-515	-785	-945	-5.707	-230
Endeudamiento externo									
deuda pública	13.025	13.758	12.379	12.628	12.579	13.241	13.752	11.335	11.373
deuda privada	606	832	1.555	1.958	2.520	3.160	2.530	2.229	3.038
Deuda total	13.631	14.589	13.934	14.586	15.099	16.400	16.282	13.565	14.411

Fuente: Banco Central del Ecuador

**Cuadro anexo 3:
Ecuador: Agregados económicos del sector externo**

		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002*
		en millones de dólares											
<i>exportaciones</i>	X	2.851	3.102	3.066	3.843	4.381	4.873	5.264	4.203	4.451	4.927	4.678	5.000
<i>importaciones</i>	M	2.208	2.084	2.474	3.282	4.057	3.680	4.666	5.198	2.786	3.469	4.981	6.006
<i>balanza comercial</i>	BC	643	1.018	592	561	324	1.193	598	-995	1.665	1.458	-302	-1.006
<i>cuenta corriente</i>	CC	-708	-122	-845	-912	-994	4	-427	-2.001	877	921	-550	-1.703
<i>deuda externa</i>	DE	12.795	12.795	13.631	14.589	13.934	14.586	15.099	16.400	16.282	13.565	14.411	16.288
<i>deuda pública externa</i>	DPU	12.630	12.537	13.025	13.758	12.379	12.628	12.579	13.241	13.752	11.335	11.373	11.388
<i>deuda privada externa</i>	DPR	172	258	606	832	1.555	1.958	2.520	3.160	2.530	2.229	3.038	4.899
<i>servicio de la deuda</i>	SD	603	652	538	769	1.806	1.630	2.392	1.736	1.788	1.680	1.735	2.226
<i>reserva monetaria internacional</i>	RMI	760	782	1.254	1.712	1.557	1.831	2.093	1.698	1.276	1.180	1.116	1.117
<i>producto interno bruto</i>	PIB	11.525	12.430	14.540	16.880	18.006	19.157	19.760	19.710	13.769	13.649	17.982	21.039
		en porcentaje											
peso de la deuda en el PIB	DE/PIB	111%	103%	94%	86%	77%	76%	76%	83%	118%	99%	80%	77%
peso de la deuda pública en el PIB	DPU/PIB	110%	101%	90%	82%	69%	66%	64%	67%	100%	83%	63%	54%
peso de la deuda privada en el PIB	DPR/PIB	1%	2%	4%	5%	9%	10%	13%	16%	18%	16%	17%	23%
deuda externa total sobre exportaciones	DE/X	449%	412%	445%	380%	318%	299%	287%	390%	366%	275%	308%	326%
deuda pública externa sobre exportaciones	DPU/X	443%	404%	425%	358%	283%	259%	239%	315%	309%	230%	243%	228%
deuda privada externa sobre exportaciones	DPR/X	6%	8%	20%	22%	35%	40%	48%	75%	57%	45%	65%	98%
aporte de las exportaciones al pago de la deuda	X/DE	22%	24%	22%	26%	31%	33%	35%	26%	27%	36%	32%	31%
nivel de cuenta corriente en relación al PIB	CC/PIB	-6%	-1%	-6%	-5%	-6%	0%	-2%	-10%	6%	7%	-3%	-8%
servicio de la deuda en relación a las exportaciones	SD/X	21%	21%	18%	20%	41%	33%	45%	41%	40%	34%	37%	45%
niveles exportables con relación al PIB	X/PIB	25%	25%	21%	23%	24%	25%	27%	21%	32%	36%	26%	24%

Fuente: Banco Central del Ecuador

Cuadro anexo 4
Ecuador: Operaciones del sector público no financiero
en millones de dólares
1990 – 2002

(1° parte)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
INGRESOS TOTALES	2.865	2.951	3.169	3.442	4.052	4.599	4.657	4.714	4.026	3.516	4.391	5.183	6.305
Ingreso petroleros	1.226	1.026	1.181	1.196	1.194	1.329	1.575	1.270	913	1.049	1.461	1.351	1.390
por exportaciones	1.025	830	970	789	644	683	940	626	250	746	1.288	955	971
por venta interna	201	196	211	407	550	646	635	644	663	303	173	396	419
Ingresos no petroleros	1.375	1.568	1.615	1.877	2.329	2.717	2.607	3.134	3.095	2.335	2.780	3.727	4.699
IVA	307	346	385	449	562	621	633	779	831	591	893	1.456	1.675
renta	137	173	174	185	252	344	342	401	354	144	314	564	642
arancelarios	233	207	186	214	284	298	244	420	592	310	217	354	437
ICE	85	81	87	124	113	82	97	148	124	69	75	153	217
autogestión											170	93	261
contribuciones a la seguridad social				370	450	506	450	455	451	230	228	455	740
otros	613	761	783	535	668	866	841	931	743	991	883	652	727
Balance operacional empresas	264	357	373	369	529	553	475	310	18	132	150	105	216
Petroecuador					198	225	254	14	26	59	95	96	190
otras (elec, telf, trans, agua y alcant)					331	328	221	296	-8	73	55	9	26

Fuente: Ministerio de Finanzas

Cuadro anexo 5
Ecuador: Operaciones del sector público no financiero desde 1990 hasta el 2002
en millones de dólares

(2° parte)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
GASTOS TOTALES	2.822	3.020	3.319	3.455	3.952	4.804	5.223	5.220	5.148	4.165	4.229	5.046	6.091
Intereses	687	680	596	630	666	786	832	994	987	1.183	1.058	990	873
internos	63	58	62	74	77	117	173	243	238	346	199	213	231
externos	624	622	534	556	589	669	659	751	749	837	859	777	642
multilaterales										212	231	236	202
bonos global y bradys										267	162	300	292
otros										358	466	241	148
Sueldos	772	807	883	1.012	1.228	1.426	1.482	1.543	1.692	992	911	1.447	2.084
educación						199	425	389	458	310	246	406	614
salud						131	139	140	126	78	65	99	187
defensa						287	352	399	484	271	199	293	342
otros						809	566	615	624	333	401	649	941
Bienes y servicios y otros gastos	613	680	945	875	982	1.404	1.460	1.433	1.313	990	1.378	1.201	1.546
beneficios de la seguridad social					267	313	349	351	319	191	120	151	250
bono solidario									76	172	120	154	144
otros					715	1.091	1.111	1.082	918	627	1.138	896	1.152
Inversión en capital	750	853	895	938	1.076	1.188	1.449	1.250	1.156	1.000	882	1.408	1.588
Petroecuador					141	149	194	117	56	27	15	95	191
gobiernos seccionales					122	159	154	189	260	224	246	373	558
otros					813	880	1.101	944	840	749	621	940	839
BALANCE GLOBAL	43	-69	-150	-13	100	-205	-566	-506	-1.122	-649	162	137	214
diferencia estadística												-164	-156
balance global con diferencia estadística	43	-69	-150	-13	100	-205	-566	-506	-1.122	-649	162	-27	58
gasto primario	2.135	2.340	2.723	2.825	3.286	4.018	4.391	4.226	4.161	2.982	3.171	4.056	5.218
BALANCE PRIMARIO	730	611	446	617	766	581	266	488	-135	534	1.220	1.127	1.087
diferencia estadística												-164	-156
balance primario con diferencia estadística	730	611	446	617	766	581	266	488	-135	534	1.220	963	931

Fuente: Ministerio de Finanzas

Cuadro anexo 6

**Ecuador: Obligaciones dejadas entre los gobiernos
en millones de dólares
1981 - 2002**

año	gobierno	deuda externa			pagos por deuda pública			capacidad de pago
		total	Pública	privada	total	externa	interna	
1981	<i>Jaime Roldós Aguilera</i>	5.868	4.416	1.452	388	247	141	43,3%
1984	<i>Oswaldo Hurtado Larrea</i>	7.596	7.369	227	367	250	117	34,5%
1988	<i>León Febres Cordero</i>	10.669	10.536	133	436	325	111	20,6%
1992	<i>Rodrigo Borja Cevallos</i>	12.792	12.537	255	652	548	104	24,2%
1996	<i>Sixto Durán Ballén</i>	14.586	12.628	1.958	1.630	948	682	33,4%
1997*	<i>Abdalá Bucaram Ortiz</i>	15.099	12.579	2.520	2.392	1.481	911	32,7%
1998	<i>Fabián Alarcón Rivera</i>	16.400	13.241	3.160	1.736	996	740	25,6%
2000*	<i>Jamil Mahuad Witt</i>	16.216	13.647	2.569	1.788	762	1.026	28,0%
2002**	<i>Gustavo Noboa Bejarano</i>	15.898	11.256	4.642	1.638	948	691	23,4%

(*) a enero

(**) a septiembre

Fuente: Estadísticas del Diario Expreso. Banco Central del Ecuador

Cuadro anexo 7

Ecuador: Evolución de los indicadores de poder adquisitivo según gobiernos valores al inicio y final de los períodos presidenciales

Gobiernos	Año	Mes	Costo canasta básica*	Ingreso familiar mensual**	Brecha entre el ingreso y la canasta	
			(dólares)	(dólares)	(dólares)	(porcentaje)
<i>Roldós - Hurtado</i>	1982	noviembre	176,94	176,95	-0,01	0,0%
	1983	julio	163,04	137,02	26,02	16,0%
<i>León Febres Cordero</i>	1984	enero	195,43	172,71	22,72	11,6%
	1988	junio	215,83	153,33	62,50	29,0%
<i>Rodrigo Borja Cevallos</i>	1988	septiembre	166,03	111,50	54,53	32,8%
	1992	julio	247,72	82,84	164,88	66,6%
<i>Sixto Durán Ballén</i>	1992	Agosto	256,59	84,24	172,35	67,2%
	1996	julio	383,24	258,72	124,52	32,5%
<i>Abdalá Bucaram Ortiz</i>	1996	agosto	379,62	251,26	128,36	33,8%
	1997	enero	386,08	253,73	132,35	34,3%
<i>Fabián Alarcón Rivera</i>	1997	febrero	393,12	249,94	143,18	36,4%
	1998	julio	398,45	238,60	159,85	40,1%
<i>Jamil Mahuad Witt</i>	1998	agosto	398,65	229,31	169,34	42,5%
	2000	enero	178,75	78,94	99,81	55,8%
<i>Gustavo Noboa Bejarano</i>	2000	febrero	196,64	78,94	117,70	59,9%
	2000	agosto***	229,46	163,57	65,89	28,7%
	2002	diciembre	353,24	221,26	131,98	37,4%

(*) Costo de la canasta básica para un hogar tipo de cinco personas

(**) Ingreso familiar disponible mensual con 1,61 preceptores de salario mínimo vital

(***) Se cambio el número de miembros por hogar de 5 a 4 y de 1,61 preceptores a 1,60

Fuente: INEC

Cuadro anexo 8
Ecuador: Tasa de variación del IPCU (inflación) y tasa de crecimiento del PIB real
1929 – 2002

AÑOS	INFLACIÓN PROMEDIO ANUAL	PIB TASA ANUAL	AÑOS	INFLACIÓN PROMEDIO ANUAL	PIB TASA ANUAL	AÑOS	INFLACIÓN PROMEDIO ANUAL	PIB TASA ANUAL
1940	3,55	5,4	1961	5,01	5,1	1982	16,3	1,2
1941	3,42	5,5	1962	1,69	4,9	1983	48,4	-2,8
1942	28,48	5,7	1963	3,04	2,1	1984	31,2	4,2
1943	22,16	7,2	1964	1,34	7,4	1985	28	4,3
1944	22,78	7,9	1965	6,4	3,3	1986	23,0	3,1
1945	29,9	3,8	1966	3,7	2,4	1987	29,5	-6,0
1946	14,81	7,6	1967	4,8	6,9	1988	58,2	10,5
1947	14,29	7,9	1968	3,0	4,0	1989	75,6	0,3
1948	11,9	7,8	1969	5,2	2,3	1990	48,5	3,0
1949	-1,8	6,9	1970	5,6	6,5	1991	48,7	5,0
1950	-0,55	5,4	1971	9,5	6,3	1992	54,6	3,6
1951	11,81	2,0	1972	7,7	14,4	1993	45,0	2,0
1952	3,3	11,6	1973	12,0	25,3	1994	27,3	4,7
1953	0,48	3,5	1974	22,7	6,4	1995	22,9	1,7
1954	3,66	9,5	1975	15,4	5,6	1996	24,4	2,4
1955	4,6	4,6	1976	10,5	9,2	1997	30,6	4,1
1956	-2,93	3,3	1977	12,9	6,5	1998	36,1	2,1
1957	1,06	3,8	1978	13,6	6,6	1999	52,2	-6,3
1958	1,05	2,7	1979	10,1	5,3	2000	96,1	2,8
1959	-0,3	4,8	1980	12,6	4,9	2001	37,1	5,1
1960	0,59	5,5	1981	14,7	3,9	2002	12,5	3,3

Fuente: Banco Central del Ecuador. INEC

Cuadro anexo 9
Transferencia neta generada por la deuda pública externa:
desembolsos menos servicio de la deuda 1992-2000 (millones de dólares)

año	desembolsos	amortizaciones totales	intereses	servicio deuda	deuda externa total	transferencia neta
1992	804	1.089	513	1.602	12.537	-799
1993	519	594	307	902	13.025	-383
1994	902	554	648	1.202	13.758	-300
1995	7.268	5.483	4.043	9.527	12.379	-2.258
1996	1.097	574	653	1.227	12.628	-130
1997	1.351	1.113	761	1.874	12.579	-523
1998	1.180	740	712	1.451	13.241	-272
1999	864	540	606	1.145	13.752	-281
2000	4.761	6.991	956	7.947	11.335	-3.186
2001	1.871	1.381	1.111	2.492	11.373	-621
2002	569	783	635	1.418	11.388	-849
TOTAL (1992-2002)	21.184	19.843	10.945	30.787		-9.603

Fuente: Banco Central del Ecuador

Cuadro anexo 10: Ecuador: Renegociaciones de la deuda externa

Acuerdos con el FMI				Acuerdos con la Banca Internacional		
Fecha	Gobierno	Monto	Monto Utilizado	Fecha	Tipo de Convenio	
1961, jun	José María Velasco Ibarra	10.000.000	-	1983, oct	Recursos Frescos (431 millones de US\$) y reestructuración de pagos (1982- 1983).	
1962, jun	Carlos Julio Arosemena	5.000.000	-			
1963, jul	Carlos Julio Arosemena	6.000.000	-	1984, ago	Reorganización de pagos vencidos.	
1964, jul	Dictadura Militar	13.000.000	-			
1965, jul	Dictadura Militar	12.000.000	-	1985, ago	Recursos frescos (200 millones de US\$)	
1966, jul	Clemente Yerobi	13.000.000	-			
1969, abr	Clemente Yerobi	18.000.000	-	1985, dic	Acuerdo multianual de financiamiento de los vencimientos comprometidos entre dic - 1984 y dic - 1989	
1970, sep	José María Velasco Ibarra	22.000.000	-			
1972, jul	José María Velasco Ibarra	16.500.000	-	1994, oct	Plan Brady se crean los bonos brady	
1983, jul	Oswaldo Hurtado	166.000.000	100%			
1985, mar	León Febres Cordero	105.000.000	100%	2000	Los bonos brady y eurobonos desaparecen, en su lugar se crean los Bonos Global	
1986, ago	León Febres Cordero	91.000.000	20%			
1988, ene	León Febres Cordero	103.000.000	20%	1994, oct	Plan Brady se crean los bonos brady	
1989, sep	Rodrigo Borja	135.000.000	36%			
1991, dic	Rodrigo Borja	105.000.000	25%	2000	Los bonos brady y eurobonos desaparecen, en su lugar se crean los Bonos Global	
1994, may	Sixto Durán Ballén	250.000.000	57%			
2000, Abr	Gustavo Noboa	300.000.000	100%	2000	Los bonos brady y eurobonos desaparecen, en su lugar se crean los Bonos Global	
2003, mar (?)	Lucio Gutiérrez	200.000.000	-			
Acuerdos con el Club de Paris				Cartas de intención con el FMI		
Fecha de Corte: 1 de Enero 1983					Fecha	Gobierno
Fecha	Periodo de Consolidación (meses)	Monto consolidado (millones de dólares)	Vencimiento Año / mes	Periodo de gracia Año / Mes	1983, mar	Oswaldo Hurtado
1983, jul- 28	12	155	7 / 6	3 / 0	1984, abr	
1985, abr- 24	36	265	7 / 6	3 / 0	1985, ene	León Febres Cordero
1988, Ene-20	14	397	9 / 5	4 / 11	1986, jul	
1989, Oct-24	14	395	9 / 5	4 / 11	1987, dic	Rodrigo Borja
1992, Ene-20	12	361	14 / 6	8 / 0	1989, ago	
1994, Jun-27	6	293	14 / 9	8 / 3	1990, feb	Sixto Durán Ballén
2000, Sep-11	-	880	-	-	1991, dic	
					1994, mar	Gustavo Noboa
					2000, abr	
					2003, feb	Lucio Gutiérrez